

ORACION FUNEBRE,  
QUE SOBRE EL CADAVER  
INSEPUITO DEL  
EXCELENTISSIMO SEÑOR  
D. LUIS DE SALZEDO  
Y AZCONA,

ARZOBISPO, QUE FUE, DE ESTA  
CIUDAD DE SEVILLA,  
QUE EN SU SANTA IGLESIA  
Metropolitana, y Patriarchal, dixo el  
dia seis de Mayo de este presente

Año de 1741,

*EL M. R. P. Mro. Fr. MANUEL  
Barrera, y Narvaez, del Sagrado Orden  
de Nra. Señora del Carmen de Observancia,  
del Claustro, y Gremio de la Universidad de  
Sevilla, Ex-elector General en la Curia Ro-  
mana, Socio de Erudiccion de la Real Socie-  
dad Medica, y Prior actual de su Convento,  
Casa Grande de esta Ciudad.*

DANLO A LA ESTAMPA

Los Señores Albaceas de dicho Exce-  
lentissimo Señor Arzobispo.

---

*En Sevilla: En la Imprenta de D. Florencio Joseph  
de Blas, y Quesada, Impresor Mayor  
de dicha Ciudad.*



# ORACION FUNERBRE

QUE SOBRE EL CADAVER

DE

EXCELENTISIMO SEÑOR

D. LUIS DE SALAZAR

E ANTONA

ARRABIA, QUE FUE DE ESTA

Ciudad de Sevilla,

QUE EN LA SANTA IGLESIA

de San Juan, y Parroquia, dixo el

Padre de la Orden de San Francisco

el día de 1746

EL M. R. P. M. MANUEL

Bautista y Navarro, del Sagrado Orden

de San Juan, del Carmen de Oficiarios

del Convento de San Juan de la Virgen de

San Juan, de la Orden de San Francisco

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden

de la Orden de San Francisco de la Orden



**APROBACION DEL Sr. Dr. DON**

*Francisco Joseph de Olazaval y Olazola, Dignidad Chantre, y Canonigo en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, y Doctor Theologo en el Claustro de esta Facultad, de la Univerſidad de dicha Ciudad.*

**D**Ebo á el Señor Doctor D. Miguel Bucareli, y Ursua, Dean, y Canonigo Coadjutor de la Santa Patriarchal Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general de su Arzobispado, por el Cabildo de Señores Canonicos *in Sacris*, Sede vacante, aver oído segunda vez la funebre Oracion, que patente el Venerando Cadaver de nuestro Excelentísimo Prelado el Señor D. Luis de Salzedo, y Azcona, proclamò el M. R. P. M. Fr. Manuel Narvaez, del Orden de Nra. Señora del Carmen de la Observancia, Prior actual de la Casa Grande de esta Ciudad, Doctor Theologo del Claustro, y Gremio de su Univerſidad, &c.

Quien regulàre las voces por las Leyes comunes de el Idioma, avrà calificado equivoca expresion de mi dolor, la que es fina demonstracion de mi cariño. Oí (repito) las clausulas del Sermon, quando intentè leer sus caracteres; porque estaban tan vivos en mi idèa de el Orador los afectos, como gravadas en mi pecho las circunstancias de el dia. Esculpido en mi corazon el Excelentísimo Cadaver, dibujado en mi memoria el pavoroso ma-



gestuoso Theatro con las tremulas Antorchas substitutas de los mas serios motivos del dolor. Engastadas en mi phantasia aquellas tiernas eficaces expresiones, que el dia seis de Mayo licuaron los corazones à impulsos del mas adusto recuerdo. Y teniendo tan presente el melifluo Organó, donde se entonò la compasion, que sin articular voz, en la vista, y el oido percebia, duplicados testigos del quebranto. Tenia tan impressas las especies, que imaginaba vér el ademàn de aquella ultima repentina accion, tan propria de su viveza, como estraña à nuestra vista. Y anhelando apurar el raudal de aquella fuente, quasi quasi me inclinè à vér, si entre follozos percebia *la-Sol fa*, que faltaba à el *Ut-re-mi*, que propuso. La accion me desengañò, y conocì, que la mas viva expresion de una congoja es cortar con silencio la eloquencia. Y el modo de ponderar una fatiga es clausular con el llanto el concepto, que empieza la energia; porque el desmayo en la voz, (1) es eficacia en las lagrymas, siendo creditos de Sabio, (2) los afectos de lloroso.

(1)  
Poet. *interdum lachrymæ, pondera vocis habent.*

(2)  
S. Laur. Just. lib. de Xpti agone, cap. 21. *Tu verò si fueris sapiens, ex oculorum fontibus imbres lachrymarum educes.*

Me retirè del fin, para volver à colocarme en el principio; porque, rondando la luz de los discursos vivos, y galanteando el resplandor de mi Defunto Astro, Girasol, y Mariposa, no podia separarme de mi centro. Leì (ya desengañado) la clausula primera del Sermon, y hallé en sus faxas la agigantada Estatua, que venero en sus progressos. Fue empeño de



de Prometheo, que à los indultos del Arte, respirasse una Estatua, qual viviente. Y fue logro feliz del R. P. que á la eficaz loquela de su voz, inspirasse un cadaver desmitiendo, las señas, que en tal lethargo son auxiliares del pavor. Me ocurriò dirigir el Sermon sin mas elogio, que gravar una noticia, acaso reservada en mi memoria. (3) Aplaudiò en Alexandro Macedonia un compendio universal de maravillas, y venerò el Orbe en su recuerdo, un Archivo de prendas escogidas. Intentò Apeles dexar perfecta copia de sus dichas. Bruñò el Lienzo, azicalò el Pincèl, tirò lineas, estampò facciones, y dibujò un Retrato tan perfecto, que corriò por proloquio allà en su Pueblo : *Como Alexandro el de Philipo no es superable en virtudes, asì Alexandro el de Apeles no es en el Arte imitable.* Ya me huve desprendido de la pluma, para remitir la Oracion con este Mote : *Luis, nuestro Arzobispo, insuperable en virtudes; Luis, retratado por Manuel, inimitable en el Arte.* Podia descifrarse mas comprehensivo elogio? Serìa imaginable en mas succinta expressiõ tan difuso Panegyrico? En honor de el Prelado no lo alcanzo; en lauro del Orador es imposible. Pero què importa, si quedaba comprimido, el intenso volcan de mis afectos?

*Dexenme, por Dios, llorar, que no es mi valor de piedra, ni mi corazon de bronze,* decia con Job nuestro Orador.

Sir-

(3)  
Lab. tom. 1. Thef.  
Mor. *Alexander  
Philippi nulla vir-  
tute superabilis, &  
Alexander Ape-  
llis nulla Arte imi-  
tabilis.*



(4)

Job. *Loquar in amaritudine anime meae.*

(5)

Sen. *Dum de dilecto loquor, contristatio quasi fugiens.*

(6)

Lib. I. Reg. *Fuit vir unus de Ramathain-Sophin.*

Abul. *h. Samuel erat Princeps.*

(7)

Alap. cap. 2. *Nota summam curam parentum in educatione, virtuti, Deoque dicare Samuelem.*

(8)

Alap. in cap. 19. *Erat Collegium virorum Deo vacantium.*

(9)

Abul. q. 31. in c. 19. *Isti vacabant studiis sapientiae, & doctrinae, & Samuel erat Doctor, & Princeps eorum*  
Malvend. *h. Ibi publica schola, & locus studiorum.*

Sirva este angustiado parenthesis de lisonjera Aura á mi dolor, Permitanme hablar, (4) por Dios, exclamo yo con el mismo paciente Coronado ; porque el rato, que estoi hablando en mi querido, (5) como que vivo entreteniendo á mi tormento. Descansarè quiza con epilogar sus glorias, formando un ramillete de sus gracias.

Falleció Samuel nuestro Prelado. Valgate Dios, por mysterioso anticipado equivoco! No es la primera vez, q hablando có su Exc. á el ir á pronunciar nuestro Luis, articulò la voz el nombre del Propheta. Acasos repetidos, son mysterios. Dexemos á el corazon que dirija, aunque trastorne los acentos. Nació Principe Samuel: (6) con esta voz se dibuja su clara noble Estirpe. El Paterno desvelo dirigia su doctrina con harmonia á su sangre; así logró formar un Excelentissimo Varon. Ofrecieron á Dios el primer passo, y siguiendo la carrera de las Ciencias, el dedicarlo á Dios (7) era su intento. Para un Colegio proporcionaron á el Joven (8) donde resplandeciendo sus talentos, logró entre sus Alumnos primer grado. Rector, ò Presidente (9) lo admiraron; Cathedratico, y Maestro, lo aplaudieron. Salìo constituido en plaza de Togado. Con Regia Judiciaria Potestad (10) sentenciaba, concordaba, y procedia, siendo dechado fixo de un Juez Sabio. Tratò de retirarse del empleo, anhelando elevarse al Sacerdocio. Conseguido (11)  
tan



tan Sacro ministerio, elevado á Prelado Superior, se franquearon sus gracias con exceso. Aquí se corrió el velo á sus virtudes. Todas resplandecian como en centro. Arreglada su Casa, y su Familia, pasó á dar disposiciones en su Termino. Visitaba frecuente (12) su Obispado. Franqueaba á sus Subditos consuelo. A nadie desechaba, siendo su esmero ser útil á los Fieles, (13) no gravoso. Con qué rigor procedia en este punto! Quanto fuéle dispendio en la visita, lo abominaba recto, admitiendo benigno, y compasivo, lo que juzgaba alivio de su Pueblo. A sus propias expensas caminaba, previendo, y practicando con prophetico anuncio el Evangelio: *Quod gratis accipistis, gratis date.* (14) Por exemplar se propone entre los P.P. de Prelados zelosos, (15) y observantes. O qué presente tendria aquella maxima, q el Sabio les intima en los Proverbios: *Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera.* (16) La Charidad obtuvo (17) en summo grado. La Misericordia era su recreo. Compasivo, benigno, asable, honesto. Rigoroso consigo: qué cilicios! Qué ayunos! Qué Oracion! En esto fue su zelo (18) sin igual. Afsi lo amonestaba á sus Ovejas: *La Oracion, es en el Ecclesiastico precisa.* Si alguna vez le notaban, que pudiendo lograr algun alivio, siguiéle aquella rigida costumbre de madrugar ansioso á su destino, respondia discreto: *Para qué?*

(10)

Alap. in cap. 7. lib.

1. *Nota, Samuelem regis judicariam potestatem retinuisse, id est, lites dissidendo, discidia componendo, pacem, & concordiam firmado.*

(11) Theod. h. *Samuel fuit Sacerdos.*

(12) Lira in cap. 7. *Nota, Samuel proprio labore per illas vrbes discurre.*

(13) Mend. h. *Subditis erat utilis, non gravis.*

(14) Math. cap. 10.

(15)

Mend. loc. cit. c. 7. Reg. 1. *Samuelem suam Provinciam obeuntem proponunt Interpretes Ecclesiasticis Prælati imitandum.*

(16) Prob. 27.

(17) Alap. cap. 15. *Nota hic, & imitare Charitatem, & misericordiam Samuelis.*

(18) Alap. cit. *In Oratione fuit admirabilis.*



*si despues ha de ser, y este es mi oficio, no es mejor, no intentar lo que no puede sernos permanente?* Los thesoros, que en su oculto camarín se registraron, fueron hierros de unas crueles disciplinas, bruñidos con la sangre de sus venas. Así lograba, dirigir perfectamente las Almas que trataba. Padecía una, desvelos, è inquietudes, habló con su Excelencia, y sin mas medicina asseguraba, que, corriendose vn velo en su interior, estaba iluminada con la gracia. Pero què es esto? Sin reparar en ello he descendido à casos especiales del Prelado. Adelante, que es identica la vida, dexemos à el corazón, que siga su carrera. Fue Samuel rigido consigo, pero con todos benigno. Esto debe entenderse, quando no se tocaba en lo Divino; que si avia desacatos, si se ofrecian delitos, que fuesen de irreverencia, ò la Ley padeciese detrimento, no se hallaria Elias mas zeloso. Digalo Agag (19) con quien fue su castigo tan severo, que hubo de ser su vida el escarmiento. Así lo amaba el Pueblo (20) con extremo; porque como solo se dirigia su conato à enmendar los transgressores de la Ley, el que no se separaba de su via, era el imán mas tierno de su afecto. En el culto Divino, fue singular su esmero. Digalo aquel cèlebre Altar, (21) que allà en su Templo reedificò bizarro su desvelo, desmintiendo en la piedra con el Arte, el primor, que en la cera, fuera credito sabio

(19)

Lib. I. Reg. cap. 15.

*Samuel concidit.*

*Agag.*

*Alap. ex zelo.*

(20)

*Alap. h. Populi  
amor erga Samue-  
lem magnus.*

(21)

Lib. I. Reg. cap. 7.

y. 17. *Edificavit*

*etiam ibi Altare*

*Domino. Mend. h.*

*Nota, Altare ex lá-*

*pidibus constitutum*

*fuisse.*



bio de el ingenio. Pero en esto excedió nuestro Excelentísimo Salzedo. Publiquelo esta maravillosa Obra de la *ANTIGUA*, en que el Pincél, y el Buril, tuvieron tan dichosa competencia. Este pasmoso Organico instrumento, que desmintiendo à el Salomónico artificio, si en el continuo golpear le ha sido antipoda, en el pulido enlace con los brotes de el Libano fue exceso. En Umbrete, no ha de hablar aquella Iglesia? Pues aun las que descuellan en Sevilla, sorprendidas, veneran con respecto su excelencia? Templos de Religiosas son distintos. Pero si en esto me detengo, quando podrè tratar de Templos vivos?

Avrà alguno, que no esté favorecido de las liberales manos de nuestro benéfico Arzobispo? Seguia vna distributiva mui sagrada, repartiendo discreto, y compasivo. Con lo segundo, socorria à todos; con lo primero, conforme de los necesitados à el destino. Daba limosnas de á 50, de á 100, de 1000, y 2000 pesos, y nunca mas contento su desvelo, que quando el precio era mas subido. *No quiere Dios, (decia) que yo guarde dinero.* Huvo ocasion, que con motivo de salir à los Puertos à visita, pidió para dar en el camino unas monedas. Se le ministrò la cantidad de 50. doblones; la que siendo para otros excesiva, quedaba en lo suficiente para un Arzobispo de Sevilla. Suspendióse el viage breves dias, y al emprender la marcha, clamò por mas dinero; conoció, q̃ estrañaban la propuesta, y con aquella gracia inimitable,

que



que puso naturaleza en su semblante, dixo festivo, y risueño: *De aquel dinero, que el otro dia pedi, ni un quarto me ha quedado. Pues donde està? Donde ha de està? los Pobres se lo llevaron. O exemplo de Prelados! Pero qué accion celebro, la limosna? De Samuel no se lee. Pues qué sería? Confieso, que me ha causado harmonia singular: y discurrendo la causa, me ha dado la solution otro Pastor venerable de mi Iglesia.*

Año de 1657. falleció, aquel insigne Limosnero el Señor Tapia, Astro luminoso del Dominicano Cielo, y Antorcha resplandeciente de mi Patriarchal Templo. Fue Prelado exemplar en sus costumbres, y Taller admirable de virtudes. Cumplido el mes de su transito feliz, estaba en Oracion su Confessor en el Choro de San Pablo de Sevilla, y presentandose à su vista refulgente, le dió señas eficaces de glorioso. Dixóle: *Estoy gozando de Dios en su Bienaventuranza, donde consigo dotes singulares. Serán, Señor (preguntó gozoso el Confessor) por las quantiosas limosnas, con que socorristeis à los Pobres? Son,* respondió, *por el gran zelo, que tuve en el Divino Culto, y la defensa, en que insistí, de la inmunidad de la Iglesia; porque esso de las limosnas, es obligacion precissa en los Prelados. Como diciendo: Son proposiciones identicas, Prelado, y Limosnero. En la Divina Metaphysica no pueden estos conceptos prescindirse. Este es en mi dictamen el motivo, porque en Samuel se calla esta excelencia. La tuvo en summo grado,*

Lorca, vida del  
Señor Tapia,  
lib. 2. cap. 15.



grado, como nuestro discretísimo Salzedo; pero esso se supone, no se dice. O qué campo se ofrece à reflexiones en la sabia respuesta, que dictò nuestro venerable Tapia! Cotejela quien leyere con el zelo, y constancia, que en nuestro Excelentísimo Prelado edificamos, é infiera dotes de gloria, que yo solamente á la limosna lo contraigo; porque el corazon me impide las reflexas, llamandome con ansias á Samuel.

Coronado de glorias, y de tymbres, adornado de gracias, y virtudes siguiò en la administracion de su Dioecesis, amagando à contar (22) los veinte años. Y antes que completasse el tiempo su carrera, determinó colocar en el manejo, quien aliviassè el peso à sus fatigas. Nombrò Gobernador (23) de su Obispado. Varios, dice, que fueron la Escritura; pero seria alguno singular, en quien colocò el nombre del empleo, y valdria por muchos su conducta. Lo que si nos afirma el Sacro Texto, que el electo salió de entre sus hijos. No procedió à esta accion, porque la multitud de años lo gravasse, si porque aquella continua vigilancia, aquel perenne desvelo, tenia su naturaleza tan postrada, que era su (24) contextura centenaria. Ni intentaba tampoco separarse de las graves pensiones de el empleo, (25) solo se dirigia su conato, à que estuviessè servido el ministerio. O accion maravillosa! (26) Exclama aqui el Doctísimo

(22)

Mend. in cap. 8.

*Samuel nondum perfectè judicavit viginti annos.*

(23)

Lib. I. Reg. c. 8. v. 1.

*Factum est autem, cum senuisset Samuel, posuit filios suos judices.*

(24)

Mend. loc. cit.

*Respondeo, Samuel non tam annis, quam curis gravatum adeò contabuisse, ut centenario major videretur.*

Hug. h. *Et propterea suum munus delegasse.*

(25)

Mend. h. *Cumenim mallet subditos in laboribus sociari, quam ad labores destinare.*

(26)

*Æterna commendatione digni sunt Principes, qui quod regiminis onus ferre non possunt, aliorum humeris recurrunt deferendum.*



(27)

*Ille Bracharenſis  
Archipraeful Bar-  
tholomaeus à Marty-  
ribus, ubi ſenio con-  
fectus, non potuit de  
more ſuo Diœceſim  
annuatim perlustra-  
re, alteri remiſit.*

(28)

*D. Hier. in Epist. 1.  
ad Helcod. Quare  
non poſuiſti ad Al-  
tare, quòd ferre non  
poteras.*

(29)

*Abul. h. Dico Sa-  
mueleſ defunctum  
eſſe anno etatis 77.*

(30)

*Alap. h. Samuel  
fuit Typus Xpti.*

(31)

*Joann. cap. 19.  
Et inclinato capite,  
tradidit ſpiritum.*

Mendoza. De pocos imitada, pero ſabia. Solaméte le encuentra ſemejante en aquel Illuſtriſſimo de Braga, (27) honor de Portugal, gloria del Siglo. Pero ven- ga á Sevilla, aqui ſi la hallará magnifi- cada. El año de 1739. ſe atendió el Sr. Salzedo tan poſtrado, que deſmentia ſu ſemblante aquella edad prudente, que contaba; y entonces realzò con discre- cion eſta glorioſa hazaña de Samuel. A todos admiró, pero yo por iſtantes lo eſperaba. Años antes, que tal reſolucion ſolicitaſſe, lo avia aconsejado à cierto Obiſpo, que le avia conſultado ſobre el caſo. Y ſolia con frecuencia repetir: *Porque en llegando à ancianos los Pre- lados, viven mui retirados los aciertos del gobierno.* O què cargo! exclama San Geronymo oportuno: no dexar en el Al- tar aquel peſo; (28) que no pueden los ombros ſuſtentar.

Descansò Samuel en paz, cum- plidos 77. años de fatigas, (29) ſiendo un vivo traslado de JESUS. (30) A los 74 años de ſu edad falleció nueſtro Ex- celentiſſimo Salzedo. Si en paz, eſtos fueron ſus clamores vitalicios. Si con quietud, aquellas voces, que articulaba ſoporoso, nos lo aſſeguran deſpierto: *In pace in id ipſum dormiam, & requieſ- cam.* Si exemplar perfectiſſimo de Chriſ- to, del inclinar la cabeza lo infiere nueſ- tro Orador, y yo de ſus eſectos lo co- lijo, arguyendo ſu gloria, y ſu deſcanſo. Murió el Redemptor del Mundo (31)  
con



con esse tierno ademán. Varias son las exposiciones de los P. P. pero la que más conduce á mi propuesta es la del Justiniano. Con essa accion, dice, hizo seña á el Espíritu Divino, (32) para que descendiese con la paz. Fue Christo el Author (33) de ella. En el Pesebre publicaba Paz (34) el Cielo, y paz resonaba (35) el Orbe. En la serie milagrosa de su vida, era paz la que respiraba su clamor. (36) A aquella Sabia, discreta Congregacion de sus Discipulos, (37) la paz les proponia por objecto. Este fue su desvelo, esta su ansia. Pero los inescrutables juicios de su Padre permitieron, que en varias opiniones divididos, estuviessen los dictámenes opuestos. Ya altercaban sobre la mayoria, (38) ò Presidencia. Ya insistían sobre ciertos asientos de dos Sillas (39) á los lados del Throno situadas. Mientras vivió nuestro Dueño, duraron las inquietudes. Inclínò la cabeça al fallecer, haciendo graciosa seña al Espíritu Divino, y descendiendo su llama (40) presurosa, se acabaron las lites, pretensiones, quedando el Apostolico Colegio, primoroso vergél (41) de la concordia; siendo expresion manifesta, de que Christo JESUS (42) subió á la Gloria.

Ya suspenso el corazon no tiene mas que dictar; pero què ha de decir, quando me dà, que mi Sto. Arzobispo está en el Cielo? Trastornense los motivos de aquellas lagrymas primeras. Sean fami-

(32)

D. Laur. Just. *De Christi agon. inclinando caput, vocavit Spiritum Sanctum.*

(33)

D. Paul. ad Hebr. B. Deus pacis.

(34)

S. Luc. cap. 12. *Pax hominibus.*

(35)

*Toto Orbe in pace composito.*

(36)

Marc. cap. 9. *Pacem habete inter vos.*

(37)

S. Joann. cap. 14. *Pacem relinquo vobis. Pacem meam do vobis.*

(38)

D. Marc. 9. *Inter se disputaverunt, quis eorum major esset.*

(39)

*Dic, ut sedeant hic duo, unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram.*

(40)

Act. 2. *Factus est repente de Cælo somnus tanquam advenientis spiritus,*



(41)

Act. 4. *Erat cor  
unum, & anima una.*

(42)

S. Joan. 16. *Si enim  
non abiero Paracly-  
tus non veniet; si au-  
tem abiero mittam  
eum ad vos.*

(43)

D. Bern. in Epist.  
*Prætiōsa mors  
Sanctorum, tāquam  
finis laborum, victo-  
riæ consummatio, vi-  
tæ janua, & per-  
fectæ securitatis in-  
gressus.*

familiares de la rifa, las que eran viles esclavas de la pena; porque se han convertido en precursores de el gozo, los que eran aposentadores de el lamento. Así dice el dulcísimo Bernardo, deberá celebrarse (43) el tránsito del Justo. Y yo por no dilatar á nuestro Sabio Orador este contento, passo á clausular el ultimo periodo, remitiendo las planas presuroso, no sea, que angustiado, y lloroso todavia, permanesca afligido en su retrete. Imprimase el Sermon para exemplo comun de todo Fiel, credito singular de mi Prelado, y gloria universal de el Orador; que así la fe constante se fecunda, y las buenas costumbres se fomentan. Este es mi sentir, salgo, &c. Sevilla, y Junio 11. de 1741.

*Dr. D. Francisco Joseph de Olazaval  
y Olayzola.*

LICEN.



## LICENCIA DEL SEÑOR PROVISO.

**E**L Dr. D. Miguél de Bucareli, y Ursua, Dean, y Canonigo Coadjutor de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, Sede vacante, por muerte del Excelentísimo Señor Don Luis de Salzedo, y Azcona (que Santa Gloria aya) Arzobispo, que fue de esta Ciudad, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion Ecclesiastica, doy licencia, para que se pueda imprimir, é imprima la Oracion Funebre, que, presente el cadaver insepulto de dicho Excelentísimo Señor Arzobispo, dixo en su Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal, el dia seis de Mayo de este presente año: *El M. R. P. Mro. Fray Manuel Barrera, y Narvaez, del Orden de Nra. Señora del Carmen de Observancia, Prior actual de la Casa Grande de esta dicha Ciudad, Doctor Theologo del Claustro, y Gremio de su Vniversidad, &c.* Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su Censura el Sr. Dr. D. Francisco Joseph de Olazaval y Olayzola, Dignidad Chantre, y Canonigo de esta Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia, Doctor Theologo en el Claustro de esta Facultad, en la Vniversidad de dicha Ciudad, con tal, que al principio de cada una, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à veinte y dos de Junio de mil setecientos quarenta y un años.

*Dr. D. Miguél de Bucareli,  
y Ursua.*

Por mandado de su Señoría.

*Francisco Ramos.*

Not.

APRO.



## APROBACION DEL Dr. D. LUIS

Ignacio Chacon, Arcediano de Niebla, Dignidad, y Canonigo de la Santa Patriarchal Iglesia, del Claustro, y Gremio de la Universidad de Sevilla, Visitador General de los Conventos de Monjas sujetos á la jurisdiccion Ordinaria, Sede vacante, &c.

**A**umento es del dolor tratar del motivo de el sentimiento ; pero ay penas de tal tamaño, que no pueden crecer, ó subir á mas alto punto. Por esta razon admiti rendido la apreciable comission de el Sr. D. Geronymo de la Barreda, y Yebra, Canonigo de la Santa Apostolica Iglesia de Sr. Sant-Iago, Inquisidor de Sevilla, y Juez de las Imprentas, y Librerias. Y tambien, porque ferì ingratitud disfrazada en fineza, por sentir menos, ò no renovar el quebranto, excusarse de tributar el debido obsequio à la dolorosa memoria de nuestro dignissimo Prelado, magnifico favorecedor mio : *Omnes quanti me fecerit protequantur.* El ternissimo afecto con que venerè á nuestro Excelentissimo Arzobispo vivo, y con que ya defuncto lloro sin consuelo, no podia acobardar la pluma, para estampar mis lagrymas, ò retraherme, para manifestar mi dictamen en esta Funebre Oracion, que dixo el R.<sup>mo</sup> P. M. y Dr. Fr. Manuel Barrera, Natvaez, y Carcamo, Prior de la Regular Observancia de Nra. Señora del Carmen, insepulto el cadaver del Excelentissimo Sr. D. Luis de Salzedo, y Azcona, Meritissimo Prelado de Sevilla.

Asisti á su Excelencia como Diputado de mi Cabildo en su ultima enfermedad: y quedò para

D. Ambrosio.  
Oracion de  
obitu. Valentinian.  
Imperat.



rá mi tormento tan gravada en mi corazon la idea de su padecer, como impressa en mi Alma para confusion propria la de su invicta paciencia. Le asistí, y no me quedò ya mas, que ver, para el dolor, para el aprovechamiento, para la admiracion: mas ó infeliz ! que no supe aprender en vn moribundo tan vigorosos exemplos de Christiana tolerancia. El afecto, lisonjeandome, me persuadia, podia recibir en mi su muerte, ó comunicarle yo mi vida : *Putabam enim, quod aut tuam mortem ipse susciperem, aut meam vitam in te ipse transfunderem.* Mas ó dolor ! què le ví entre tristes suspiros, sentidos lamentos, y piadosos votos de los presentes exhalar el ultimo aliento ! Ojalá, ya que no pude con mi vida prolongar la suya, al menos el fervor, y valentia de su espiritu se huviera infundido en mi Alma, y respirasse mi corazon el candor de su inocente vida; de la mia hacia voluntaria celsion por su preciosa muerte : *Atque utimam si tuam nequivi meo spiritu vitam producere, vel ultimi anhelitus tui vigor transfundi potuisset in meam mentem, & illam tui animi puritatem, atque innocentiam noster spirasset affectus.* Semejantes sentimientos me prestò, para expresion de mi pena S. Ambrosio en la muerte de Satiro su hermano; pero ni estos afectos adequaban la razon de mi dolor, porque el Santo sentia la muerte de vn hermano dilecto, y nosotros lamentamos la perdida de vn amantissimo, y amado Padre, que en lo natural con sus difusas limosnas, daba á innumerables la vida, y en lo espiritual quanto era de su parte vivificaba á todos con el exemplo, zelo, y direccion : y assi convirtiendome todo dolorido, ya á mi Patriarchal Iglesia, ya á Sevilla, ya á España, me ocurrieron las palabras de Jeremias : *Occidit ei Sol;* ausentòse á mejor Emispherio el mas

D. Ambros.  
Oration. de  
obitu fratris.



Ibidem, ibid.

Jeremias cap  
14. 9.



brillante propicio Astro, el mas claro Sol, faltònos la alegria, el gozo, la prosperidad: siguiòse la tristissima noche de vna inconsoleable pena; *occidit ei Sol.*

En esta Nobilissima Ciudad, primera entre las de España, tuvo su ocafo este Ecclesiastico Sol, y aqui tambien tuvo su oriente, ò principio de su lucir. En Sevilla la hermosa Aurora de la Gracia Madre de la eterna Sabiduria en su celeberrima Vniuersidad de Santa MARIA de JESVS, Vulgò de la Antigua, le comunicò copiosas luces de las Ciencias, de la Justicia, de la Santidad: *In vijs justitie*

Proverb. cap.

8. 20. 21.

*ambulo, in medio semitarum judicij. Ut ditem diligens me, & thesauros eorum repleam.* Es Protectora la Señora de los que frequentan la carrera de estos Estudios, y singularmente de los que en sus primeros años diligentes, y devotos la obsequian: *Et qui*

Proverb. cap.

8. v. 17.

*manè vigilant, ad me inuenient me. Manè, id est, à prima etate.* Y asì el Señor Salzedo por niño, y por devoto se hizo acreedor à los especiales favores de esta benignissima Madre, y desde entonces le destinaria para compañero en la Dignidad, y semejante en las virtudes à los Isidoros, Ildephonfos, y Braulios, Santissimos Prelados, que ilustraron con su Santidad, Sabiduria, y talentos los Estudios de Sevilla, donde se educaron.

Cornel. hìc.

Lo cierto es, que los merecidos aplausos, que logrò en Salamanca, fueron censos, que tiraba del gran theforo de virtudes, y mucho caudal de Literatura, con que lo enriqueciò la Señora en Sevilla, y llevò á Salamanca. No omitirè, que, obtenida la gracia de Canonigo de mi Iglesia à los doce años de su edad, ò por la dificultad de la dispensa, ò por otra oculta razon de la Divina Providencia, no se logró, se fixasse en Sevilla con la possession, y residencia de su Prebenda, sino que girò la mayor, y  
mas



mas noble parte de España, ilustrandola en tantos honoríficos empleos: en todos fue resplandeciente Sol en continuo movimiento à beneficio de el mundo. No hubo en sus Obispados ( lo que es digno de ponderacion en el Arzobispado de Santiago, por su fragocidad, y dilatacion ) retirado angulo, ò Parrochia, que no visitasse, favoreciendo à todos con su benigno aspecto, con su charitativa liberalidad, y Santos consejos: *Nec est qui se abscondat à calore ejus*, podíamos decir del Señor Salzedo. Restituyòse, finalmente, à este Cielo, à Sevilla, donde brillaron mas sus beneficas luces; pero en el *Cenit* de sus esplendores conociò, avia de llegar su Ocaso, y dispuso su Sepulchro, como Sol en las orillas del Mar: *Cadit hesperias Phœbus in vndas*, à los pies digo, de la Purísima MARIA, en su bella Capilla de Nra. Señora de la *ANTIGUA*, embeleso de los ojos, imàn de las voluntades, y antigua delicia de su devocion, cuyo culto, y adorno avia sido el objecto de sus cuidados, y el empleo de sus liberalidades.

Boet. lib. 3.  
de Consolar.

La metaphora de Sol me pareciò siempre la mas proporcionada, y expresiva de las virtudes de nuestro Excelentísimo Arzobispo, no solo porque es geroglífico de los Prelados, y el mas acomodado al nuestro, segun la etimologia de su nombre: *Ludovicus, quasi lucem donans*, si porque con sus luces nos explica todas las virtudes de nuestro Excelentísimo amado Arzobispo. Individuemos: reparo, que, queriendo nuestro Divino Maestro, no se extinguiesse en nosotros la luz de su Gracia, nos previene, intimandonos la mortificacion de los sentidos: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus, &c.* Esta mortificacion fue constante en nuestro Prelado, continuos sus cilicios, sus disciplinas con cadenillas sembradas de rosetas, tres cada



semana. El humilde lecho, en que murió, fue la mas preciosa, y blanda cama, que tuvo en su vida. Algunos dias de la semana no tenia otra, que la desnuda tierra. Sus ayunos muy rigurosos, aun quando su edad, y accidentes lo exceptuaban de su observancia, y de este modo conservaba viva la luz de la gracia, y el ardor de la charidad: *Sint lumbi vestri praecincti, &c.* El Sr. Salzedo avia de ser todo luz, y por esso no se contentò con la exterior penitencia, cultivò mas la interior con tanta felicidad, que carecía de voluntad propia, y no tenia amor de sí mismo. A la Luz, San Basilio, y otros P.P. llaman qualidad espiritual, y dicen, existió sin sugeto en el triduo de la creacion del mundo, antes que se formasse el Sol: y para imitar esta excelencia de la Luz, se negó el Sr. Salzedo à sí mismo. Era todo espiritu, y podia decir con S. Pablo: *Vivo ego, sed jam non ego, &c.* y así fue constituido Prelado, como la Luz luminar mayor.

El Sol reside en el Cielo, y es todo para la tierra en sus influxos: El Sr. Salzedo, empleado en alivio, y enseñanza de el mundo, tenia su habitacion en el Cielo, allá estaban siempre su mente, y su corazon: *Nostra autem conversatio in Caelis est.* Demàs del mucho tiempo, que impendia por la mañana en Oracion mental, por la tarde gastaba otra media hora en este Santo utilissimo Exercio. Ni el cansancio en sus visitas, por la aspereza de los caminos, ni el peso de los cuidados, que le robaban el sueño, emperzaron su espiritu, para que algun dia no celebrasse el incruento Sacrificio del Altar. Tal vez en el Arzobispado de Sant. Iago anduvo con imponderable trabajo dos leguas, para consagrar, y recibir el Eucharistico Pan, fortaleza de su Alma. Antes que se agravasse en sus accidentes, asistia todas las Oñavas por la mañana en su Santa Iglesia; en la Solemne  
de

Apud Alapi.  
de in Genes.  
cap. 1.

Ad Philip.  
penes, cap.  
3. 20.



de el Corpus tambien por las tardes, quedando se el intervalo que ay desde Completas á Maytines ( que excede hora ) arrodillado, adorando á el Sacramento.

Sin tener el seguro por el aviso de las Campanas, de que las Comunidades Religiosas estaban en el Choro, á la media noche, no se recogía, porque huviesse en el antecedente tiempo, quien acompañasse á los Angeles en las Divinas Alabanzas. Jamàs el inanimado mayor luminar despertò con sus luces, ò previno à nuestro vigilantissimo Ecclesiastico Sol, de quien podiamos decir, lo que de Onías, el Author de el Ecclesiastico: *Quasi Sol refulgens, sic ille efulsit in domo Dei*, Ecclef. 50. 7. como el resplandeciente Sol en el mundo, assi èl brillò en la Casa de el Señor, excitando á todos à bendecir, y alabar à su Soberano Dueño.

Possèia Nro. Excelentissimo Prelado, no vulgar erudicion en mui selectas noticias de Divinas Letras, Sagrados Canones, y Historia Ecclesiastica; pero todo es nada en comparacion de la Superior ciencia de los Santos, y rhetorica del Cielo, que aprendiò en la Oracion retirada: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo: erigit manè, manè erigit mihi aurem, ut audiam, quasi Magistrum*, decia por boca de Isaiàs el Sol de Justicia Christo, y à su imitacion podia repetir el Sr. Salzedo: Dios mediò vna lengua erudita, para convencer los entendimientos, y atraher las voluntades, para corregir à los pecadores con la suave eficacia de mis palabras, llamandome todos los dias mui de mañana á la Escuela de la Oracion à oír su Divina Doctrina: *Et unde mihi tam erudita lingua? Ex eo quod Deus excitat ad audiendum, & ad vocem Magistri celestis excipiendam, id que manè, id est summò manè, & quotidie.* Isai. 50. 4. Tirin. hìc.

No apartarè la vista de el Sol, porque èl me manifiesta las virtudes de Nro. Defuncto Prelado. Algunos  
necios



necios ultrajan, y maldicen al Príncipe de los Astros; Vniversal Benefactor de los vivientes, pero él no se altera, ni retira sus luces, ò niega sus benevolos influxos. Bello symbolo de la benignidad immutable de el Sr. Salzedo, siempre propicia à los que tal vez intentaron difamarlo. Esto es ser mas morador del Cielo, que de la tierra, ò mystico Sol. Todo el pensamiento es de S. Augustin: *Quanta de ipsis Luminaribus quidam dicunt:*

D. Augustin. & ferunt, & tolerant, & non moventur. Quare? Quia in Psalm. 93. *in Cælo sunt.* Del ocafo de el Sol se infiere la serenidad,

S. Ifidor. de nat. rer. cap. 38. ò tormenta subfiguiente. Si à el ponerse no ofuscan su rojo esplendor, interpuestas negras nubes, el dia será sereno, dice el Dr. de las Españas mi S. Ifidoro: *Si Sol rubeat in occasu, syncerus feré dies erit,* y de la apacible fofsegada muerte de nuestro Prelado, resultò la sincera paz entre nosotros, que con tanto jubilo de nuestros corazones experimentamos, porque desde el Empyreco (en donde piadosamente lo confidero) quiso embiar-nos estos gajes de su gloria.

El Sol, segun la etimologia de su nombre, es èl solo, el unico, y el Sr. Salzedo fue mui singular en el exercicio de las virtudes, principalmente en la resignacion con la voluntad Divina, y en la tranquilidad de animo, la que no alteraron el pavor de la proxima muerte, lo agudo de sus acerbissimos dolores, el temor de el Divino Juicio: *In pace, in id ipsum dormiam, & requiescam, quoniam tu, Domine, singulariter in spe constituisti me,* decia con ternura, añadiendo, *notese el singulariter,* mi paz proviene, de que el Señor con singularidad me ha puesto en la firme esperanza de verle. Por esto el discreto Orador eligió effe Verso de el Real Propheta por Thema de su Funebre Panegyrica Oracion, diciendo lo mas singular de Nro. Excelentissimo Arzobispo. Sin duda, que avia leido el Orador en S. Ambrosio esta clausula: Aquel, que antes



antes de sentir el grave peso de las culpas llevaré en su juventud el yugo de el Santo temor de Dios, con singularidad descansará, y no es comparable á muchos, fino al que puede decir: tu, Señor, me has constituido con singularidad en la esperanza: *Si quis ergo, antequam gravi oneretur peccatorum sarcina tulerit jugum in juventute, singulariter se debet, non cum plurimis conferendus, sed cum illo, qui potest dicere: quoniam tu singulariter in spe constituisti me.* Luego el Sr. Salzedo, perfecto imitador de Christo, q̄ repetia este Verso de David, podrá ser termino de comparaciones laudatorias, v.g. de vna vida recta, exemplar de las virtudes, norma de la Evangelica perfeccion, diciendo con el Apostol: *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi.*

Esta ilacion de el Thema es forzosa en la ya citada Doctrina de S. Ambrosio, y todo esto, y mucho mas, que yo deseo, y no acierto á decir, lo dixo con elegancia, y erudicion el Sapiientissimo P. Mro. Qué formal methodo en su idèa! Qué agudeza, y enlace de sus pruebas! Qué propiedad, y gracia en sus palabras! Qué genuina inteligencia de las Escripturas! Qué solidez de Doctrina! Qué todo! Que si lo sè admirar, no puedo ponderarlo. El R.<sup>mo</sup> P. M. no solo es Docto, fino Dr. que enseña con sus palabras, y hace Doctos à los Oyentes. Permitaseme, para satisfacer la comission del Sr. Juez, que de sus Sermones diga: *Declaratio Sermonum tuorum illuminat,* y la Version Caldaica: *Impressio Verbi tui illuminabit obscuros,* que la impression, y publicidad de este Funebre Panegyrico, es Precissa, para iluminar à el mundo, y para edificarlo con las heroicas obras, y excelentissimas virtudes de Nro. Venerabilissimo Prelado. Con lo dicho, es ya ocioso expressar, que nada ay en esta Oracion, que se oponga à los dogmas de nuestra Santa Fè, ó que desdiga de las costumbres Christianas, ò que contravenga á las

D. Ambros.  
Oration. de  
obitu Valen-  
tinian. Impe-  
rator.

Apud Lorin.  
in Psal. 118.  
v. 130.



à las Regalías, y Pragmaticas de la Catholica Magestad.  
Así lo siento, *salvo meliori, &c.* en Sevilla en once de  
de Junio de mil setecientos quarenta y vno.

*Dr. D. Luis Ignacio Chacon.*

## LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

**E**L Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Cano-  
nigo de la Santa Iglesia del Señor Sant-Iago de Galicia,  
del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Fiscal en el Tribu-  
nal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de  
Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerías de  
ella, y su Reynado: Doy Licencia, para que por una vez se pue-  
da imprimir, è imprima la Funebre Oracion, que sobre el cadaver  
insepulto del Excelentísimo Señor D. Luis de Salzedo, y Azcona,  
Arzobispo que fue de esta Ciudad de Sevilla, que en su Santa Iglesia  
Metropolitana, y Patriarchal, dixo el dia seis de Mayo de este  
presente año de mil setecientos quarenta y uno: *El M. R. P. M.  
Fr. Manuel Barrera y Narvaez, del Sagrado Orden de Nra. Se-  
ñora del Carmen de Observancia, y Prior actual en el Convento  
Casa Grande de esta dicha Ciudad, &c.* atento á no contener cosa,  
que se oponga contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres,  
sobre que de comission mia ha dado su Censura, y parecer, el  
*Sr. Dr. D. Luis Ignacio Chacon, Arcediano de Niebla, Dignidad,  
y Canonigo en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta  
Ciudad de Sevilla, &c.* con que á el principio de cada una que  
se imprima, se ponga esta dicha Censura, y esta mi Licencia.  
Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de  
Triana á veinte y cinco de Junio de mil setecientos quarenta y  
un años.

*Lic. D. Geronymo Antonio  
de Barreda y Yebra.*

Por su mandado.  
*Mathias Tertolero.*  
Escriu,





*AVE MARIA.*

# SALUTACION.



¿QUÉ NO ESTOY (O Gran Metropoli) si no es para sentir, como quieres, que pueda en este día predicar? Si me ha dexado el dolor hecho una estatua de yelo, como es posible, que se muevan oy mis labios? Con licencia del dolor pronunciaré una endecha. Mas ay dolor! Que no me dán licencia las lagrymas. Es por ventura, me queuxaré con Job (1) mi valor de piedra, ó es mi corazon de bronce? No, que es de carne como todos, y amassido de los quatro Elementos. Pues si el fuego de un dolorido amor me oprime, y la agua del co-

A

razon

(1)  
*Nec fortitudo  
lapidum forti-  
tudo mea, nec  
caro mea aenea  
est. Job 6. 12.*



razon ya rebienta; dexeñme Señores por Dios llorar, y no me quieran este dia oír.

(2)  
Thren. I, 16.

(2) *Ego plorans, & oculus meus deducens aquas*, decia aquel gran Propheta del llanto graduado en la Univerſidad del dolor. Yo eſtoí llorando, y ſacando lagrimas mis ojos. Pues no es todo uno llorar, ò ſacar lagrymas? Reſponderè que ſì. Y reſponderè que no. Es todo uno: pero diçe mas expreſſion eſto ſegundo, que lo primero. Son los ojos del deſpeñado llanto los cauces, y es el pericardio del coraçon la fuente. Pide la Alma atofigada del dolor agua á los ojos; y el mucho derrame fuele dexarlos ſecos: recurren eſtos al coraçon como á la fuente rogando no le eſcaſee ſus cryſtales; mas ya parece lo tenia tan exhauíto tanta copia, que era menester ſacarlos como por fuerza: *Deducens aquas*. Reſponderè que no es todo uno llorar, ò ſacar lagrimas; porque lo primero es derramar las proprias; lo ſegundo es ſolicitar las ajenas. Llorando los ojos, ſe transparenta mas el cryſtal, y eſtampa mas viva la ſimilitud: y en el cryſtal de mis ojos, que oy tan tiernamente lloran, ſe miran las imagenes de los que me acompañan: *Ego plorans, &c.*

Llorad, Pobres: llorad, Niños: llorad, Virgines: llorad, Viudas: llorad, Ecclēſiaſticos: llorad, Religioſos: Llorad, en fin, Sevilla amada mia, la falta de un Padre, de un Paſtor, y de un Eſpoſo, y acompañadme todos llorando; pues eſtoí aqui por todos ſintiendo: *Nonne lachrymæ Viduæ*



ad maxillam descendunt, & exclamatio ejus  
super deducentem eas? (3) Dirè con el me-  
jor Ecclesiastico de la mayor Iglesia. No  
veis, Sevillanos mios, de esta nuestra Viu-  
da Iglesia las lagrymas como se descuelgan  
por sus palidas maxillas? Pues todas estas  
endechas, y clamores, que se oyen, todas  
vienen sobre el Orador, que las mueve:  
*Super deducentem eas*: porque todos, y ca-  
da uno perdieron este, ó aquel titulo solo,  
mas yo de un golpe los he perdido todos  
juntos: *In me hæc omnia mala ceciderunt*,  
exclamaba el Dulcísimo Padre S. Bernar-  
do exequiando, como yo, à su difunto  
Humberto. Sobre mi, ó buen JESUS, han  
caido todos estos males. Sobre mi han des-  
cargado tus iras: tus terrores me dexan  
confuso, y yo soi por todos castigado. (4)

Baste de llamar quebrantos; que  
estarán los oyentes esperando ya el moti-  
vo. Yo lo dirè, si el dolor me dexa. Eclyp-  
sóse el mas hermoso Sol (si atendemos à  
los Persas, que al Sol llamaban Mitra, y  
sobre su Panteon colocaron una Estatua de  
oro mantenida en urna de crystal. Y oy  
atendemos despojada à una Mitra, abatido  
su resplandor hasta la tierra.) Quebróse el  
baculo del mejor Pastor (si merecen cre-  
dito los de Pancaya, que lloraban tan ex-  
pressivos tal tragedia.) Cayò la Corona  
de Israel (si es que pudieron los infaus-  
tos montes de Gelboé ser anticipada idea  
de este dolor.) Estallò el Pastoral Anillo,  
colocado en el mas Sagrado dedo, á soplos  
del cierzo mas destemplado, que avrán

(3)  
[Ecclesiastico]

35. 18.

(4)  
*In me transie-  
runt ira tua,  
Domine Jesu,  
& terrores tui  
conturbaverunt  
me. Ego solus  
ad verbera re-  
linquor. S. Bern.  
in obit. Devoti  
Humb. Monac.*



4  
humanos ojos conocido. Destrozò el mas  
barbaro Jardinero con su encorvada segur  
la Rosa mas casta , que tenia nuestro Se-  
villano Vergel. Acaba ya de una vez len-  
gua; que me està golpeando una avenida  
de lagrymas.

Espiró en brazos del Amor, y en la  
cama del respecto el Excelentissimo, y Re-  
verendissimo Señor Don Luis de Salcedo  
y Azcona, fruto Nobilissimo de los Seño-  
res Condes de Gomora, Caballero del Abi-  
to de Calatrava, Colegial Mayor, y Señor  
Rector en el Mayor Colegio de San Bar-  
tholomè de Salamanca, Oidor en esta Real  
Audiencia de Sevilla, y en la Real Chan-  
cilleria de Granada, Consejero del Rey  
nuestro Señor, en el Real Consejo de Or-  
denes, Protector de las quatro Ordenes  
Militares, Obispo de la Santa Iglesia de  
Coria, despues de la Apostolica de San-  
tiago de Galicia, y ultimamente Arzobis-  
po Dignissimo de esta Metropolitana de  
Sevilla. Murió, digo, de una vez, el Padre  
de los Pobres: tan amante de la limosna,  
como de su vida.

(5)  
*Dira profecto,  
& inexorabilis  
mors, quæ tan-  
tam hominum  
multitudinem  
unius percussio-  
ne multavit.*  
Idem in transi-  
tu S. Malachie  
Episc.

(6)  
*Cæca, & impro-  
vida, quæ Ma-  
lachie ligavit  
linguam, impe-  
divit gressus,  
dissolvit manus  
oculos clausit.*  
Ibid.

O muerte! Qué es lo que has he-  
cho? Te digo con el citado Padre Ber-  
nardo. A un solo golpe de tu guadaña has  
muerto de una vez muchas vidas. (5) Qué  
has hecho ciega tyrana: sino ligar la mis  
dorada lengua, detener los mas zelotos  
pies, descoyuntar las manos mas limosne-  
ras, y cerrar los ojos mas piadosos? (6)  
Mis eres, muerte, la que eres, y así has  
hecho lo que has hecho. Como fue tu  
naci-



nacimiento, así serán siempre tus operaciones. Naciste en brazos de la culpa, (7) y así no sabes más, que causar pena. Pues à penar, corazonas, à llorar, sentidos; y llore yo amargamente por todos; pues así me lo manda el Espíritu Divino: *Super mortuum plora, defecit enim lux ejus.* (8) Llore sobre el muerto tu dolor, pues que llegó á fallecer su luz. No dice, llore sobre el Sepulcro: no sobre el Cenotaphio: no sobre la sensible perdida: no sobre su dolorosa memoria: sino llora, dice, sobre el mismo muerto: señal, que está el cadáver insepulto. La causal admiro: porque faltò su luz: *defecit enim lux ejus.* Esto significa el nombre de Luis en la mas acomodada version: (9) luego habiendo faltado tal Luis, tal luz, y tal resplandor, todos tendràn licencia de llorar su memoria: pero yo solo tengo de llorar sobre el Cadaver: *Super mortuum plora.*

No lloro al muerto, aunque lloro sobre el muerto, como decia el citado Padre San Bernardo, si no lloro sobre mi, lloro sobre vosotros, lloro sobre esta Ciudad, è Iglesia, y lloro sobre todos mis hermanos, que son tantos pobres desvalidos. (10) Lloremos todos los que quedamos en este miserable destierro; que à nuestro buen Prelado lo contempla la piedad en el Celestial Paraíso. Así lo dá á inferir su vida, y así lo cree la piedad de su muerte. En su vida fue Benigno, en su muerte fue suave; y siendo amable en vida à los hombres, en su muerte lo seria también à Dios.

(7)  
*Et per peccatum mors.* Rom. 5. 12.

(8)  
*Ecclesiast. 22. 12.*

(9)  
*Ludovicus, i.e. dans lucem, vel lilia dans.*

(10)  
*Non ploro Hubertum (neque enim ille plorandus est, qui vocatus est ad mensam divitis) sed super me, & super vos ploro, super domum istam, super ceteros fratres nostros.* Ibidem.



(11)

*Erat enim verè mitis, & humilis corde, & cum cæteris flo-  
reret virtuti-  
bus, gratiam  
tamen mansue-  
tudinis specia-  
liter obtinebat:  
ideò se amabi-  
lem, & affabi-  
lem omnibus ex-  
hibebat. Ibid.*

(12)

*Animus victor  
annorum, & ce-  
dere nesciens  
infirmi-  
tati. Ibid.*

(13)

Joann. 19. 31.

(14)

*Communiter  
moribundi etiam  
si antea habeant  
caput inclina-  
tum, cum ta-  
men spiritus  
egreditur, vi ac  
impulsu quo-  
dam naturæ ve-  
luti violenter  
caput erigunt.*

N. Sylv. hic.  
quæst. 9. n. 66.

Dios. (11) Llegò à vna abanzada edad, mas no llegò à desmayar su valor; pues aunque sus dias se rindieron à los años, no cedieron á la enfermedad sus alientos. (12) Muriò, en fin, con la paz, y quietud, que vivió. Iba à decir, que murió, porque quiso: Pero tener, que hablo de un Prelado humano, y morir por querer, es propio de vn Prelado Divino. Mas verè, como puedo salvar la proposicion, sin saltar vn punto à la verdad.

Sabido fue, y visto de todos los circunstantes, que fueron testigos de su muerte, que aviendo estado toda su enfermedad con gran sosiego en la cama, al tiempo de morir inclinò la cabeza. Dirame alguno, que esta fue su postura natural desde que le affaltaron la enfermedad, y la vejez. Pero no estorva este reparo el mysterio; porque testifican todos los circunstantes, que aviendo incorporado directamente la cabeza, y mantenidola assi por espacio de dos horas, ya ya al dar el ultimo aliento, la torciò suavemente àzia vn lado. Muere, pregunto yo: nuestro Pastor como Prelado humano, ò espira con visos de Prelado Divino?

Al tiempo de espirar el Redemptor de la vida, dice San Juan, que inclinò su Santissima Cabeza: *Inclinato Capite, tradidit spiritum.* (13) Y repara mi Sylveira, que comunmente, los moribundos, aunque tengan inclinada la cabeza antes de morir, al tiempo de la muerte la suelen incorporar. (14) Mas en Christo mi Señor, y en  
nuef.



nuestro Arzobispo, se vió patentemente lo contrario: *Tamen Jesus contrario modo*. Antes la incorporan, y despues para morir la inclinan. Eſſo fue, responde este Portugués talento, que murió como voluntario, no porque le era el morir precifſo. (15) Eſſo fue, dice Teophilacto, que aunque entregó el Espíritu á ſu Padre, murió como Dueño de la muerte. (16) Eſſo fue, dice San Athanaſio, que temeroſa la muerte no ſe le atrevia, y el Redemptor ſuavemente la llama. (17) Si vale la comparacion de nuestro Prelado á Jeſu Chriſto, lo veo antes de morir inclinar ſu cabeza, como ſi fuera aquella muerte voluntaria: que ſuavemente muere, porque ſuavemente vivia: que ſino muere como Señor de la muerte, tampoco ſiente el perder la vida; pues lexos de temerla, la llama. Y es el caſo: que por mucho tiempo, eſpecialmente en dos meſes continuos avia eſtado batallando la muerte con ſu vida, ſiendo ſu lecho el campo de batalla. Porfiaba la muerte, reſiſtiaſe la vida, y despues, que en dos, ó tres aſſaltos la dexó burlada, como que eſtaba la muerte precifamente corrida. Llega el tiempo, que á nuestro Arzobispo lo llama ſu Padre: ya eſcarmetada no ſe le atreve la muerte; mas el ſanto Arzobispo inclinando la cabeza la llama, y le dice mudamente: no temas. Llega, no porque muero violentamente á tu guadaña, ſino porque me llama de mi Padre la obediencia.

Muere, en fin, el Redemptor, inclinando la Cabeza, como ſeñalando en el

Coſta;

(15)

*Vt omnibus modis fieret civdens ſe non violenter, ſed voluntarie mori.*

Ibid.

(16)

*Manifestatur quod ipſe fuerit Dominus mortis. Apud Sylveir. ibid.*

(17)

*Quia mors Chriſtum metuens ad ipſum non audebat accedere: Chriſtus autem inclinato Capite eam vocavit. Ibid.*



(18)  
Joann. 19. 14.

Costado á la agua : *Exiuit sanguis, & aqua*, (18) porque veia que lo mismo sería morir, que empezar la agua á brotar. Así no dice el Evangelista *rupit*, sino *aperuit*: no que rompió, sino que abrió el azero; porque bulliciosa la agua por salir del pecho, la lanza solo le enseñó el camino. Y nuestro buen Prelado inclina antes de morir la cabeza: parece como señalando á la agua; pues se ha hecho denotar, que deseandola los campos antes de su muerte, lo mismo fue morir, que franquearla las nubes.

Muere, vuelvo á decir, el Redemptor: y desquadrado aquel mystico Sagrado libro, por averse separado entre sí, aunque no de la Divinidad los dos folios, se empezaron al punto á leer Mysterios ocultos, pues se dieron al publico los Sacramentos: *Exiuit sanguis, & aqua :: Unde Sacramenta Ecclesie manarunt*, que dixo aquel assombroso ingenio de mi Augustino. (19) Y al morir nuestro Arzobispo, se abren mui cerrados secretos; pues el vn folio de su cuerpo se manifiesta rubricado con sangrientos caracteres, y el otro folio de su Alma ofrece á la vista vna gran plana de virtudes. Estas, Señor Ilustrissimo, me mandan el dia de oy publicar, quando solo està mi corazon para sentir. Y lo que mas siento, es, que dandosele tres dias á vn suplicio, se me den solos dos para este Theatro. Mucho temo el errar, pero no menos no poder decir quanto ay que decir; pues es muy breve la angustia de dos dias para fraguar Sermon, que pedia mu-

(19)  
D. Aug. Serm.  
120. in Joann.



muchos meses. Mas consuelome con atender mas Divina que humana esta Politica.

Muerto Lazaro ( que tambien fue despues Obispo ) embian sus doloridas hermanas al Redemptor vna embaxada: y reparo, que se detiene su Magestad dos dias: *Mansit in eodem loco duobus diebus.* ( 20 ) Alguno quizà se admirará, que calzando siempre el Amor plumas, tuviesse en esta ocasion pie de plomo. Mas el Chrysologo dixo, que aquella detencion fue dar lugar à la muerte, y dar licencia al Sepulcro: ( 21 ) Yo no puedo dar tanta licencia, sino la pido. Con tu licencia, muerte: Con tu licencia, Sepulcro, voy á declarar las virtudes de nuestro Prelado. La primera clausula que pronunciò á favor del Defuncto el Redemptor, fue, que no estaba muerto, sino dormido, y por tanto iba á despertarlo: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado ut à somno excitem eum.* ( 22 )

Pues, Santo Prelado, decidme por vuestra vida, ó por mejor decir, por vuestra muerte: Si estais muerto, ò si estais dormido? No me respondeis? Pues yo voy á responder por vos. Pido antes la venia á todos los Decretos Pontificios, que enseñan como hemos de hablar de los muertos, y como havemos de preconizar sus virtudes antes del examen de la Santa Sede. Responderé quanto me permita vna fee puramente humana, sin ser mi animo ofender en vn atomo à la Divina. Y responda antes por mi MARIA Santissima mi Señora, à quien pido rendido las asistencias de su Gracia: AVE MARIA.

B

(20)  
Joann. 11. 6.

(21)  
*Videtis quem admodum dat locum morti, licentiam dat Sepulchro.* Chrysol. Serm. 67.

(22)  
Joann. ibid.





THEMA.  
*IN PACE IN ID IPSUM*  
*dormiam, & requiescam.*  
 Psalm. 4. v. 9.



UDA FATIGADO EL  
 Arte por igualar los primores de la Naturaleza. Y viendo, que por mas que extiende sus primorosas líneas, no puede robarle las organizaciones á el Alma, se contenta con dexar entre vnas, y otras obras tal remedo, que pueda á el mas diestro ocasionar vn engaño. Ya que no pueden los hombres, decia el tres veces Tulio, solidar la flaca duracion de el barro, se valen de quantos arbitrios pueden, para eternizar la memoria de lo que son. A este fin se dirigen las Urnas, las Estatuas, Sepulchros, Pyramides, y Colosos. Y aun corrida tal vez la destreza de consagrar siempre Estatuas muertas, se empenò, en que avia de consagrar Estatuas vivas.

En los delirios de la Gentilidad en-  
cuen-



encuentro à Prometeo con toda su habilidad, y destreza empeñado, en que avia de animar vna Estatua. Y tomaba por pretexto su delirio, que de aquella altissima Divina llama avia de robar para este fin vna centella. Gentil error! Como de vn Gentil. Mas intentò Christianizarlo tal vez la devocion. Arrobadado en el transito de MARIA mi Señora, el Damasceno, se pone discreto à hablar con su Sepulcro: *Tecum enim loquar tamquam cum animato.* (23) Varias veces encuentro á los Sagrados Padres, llevados de la fuerza de el dolor, volverse à hablar con el Cadaver. (24) Pues què mucho practique yo, Orador tan pequeño, lo que practicaban Oradores tan grandes? El Cadaver de nuestro Venerable Prelado està á la vista, y voy à ver, si le puedo hacer hablar vna palabra. Aqui de Prometeo: aqui de toda la Gentil cultura, aunque sea mendigando de el Cielo vna llama.

Hablame, Padre Venerable: hablame, Prelado insigne. Mueve effos labios, penitente vulto, ò por Dios levanta effos amortajados ojos de el funebre fendal de las pestañas. Si no te mueves, con tu licencia, me abrazarè de effas Consagradas manos à imprimirle con impaciencia mil osculos, que podrá ser, que viendo de ellas à vn pobre pendiente, no prosigan en estarse immobiles. No me hablas, Padre amado? Mas no desconfiemos del intento; pues ya me parece, que obligado de mis quejas, ò alentado de mejor Sagrada llama, me re-

(23)

Sanct. Joann.  
Damasc. orat.  
2. de Dormit.  
Deip.

(24)

D. Bern. D.  
Greg. Naz. 8.  
alii passim.



pite despues de muerto, lo que dixo tantas veces moribundo. Por testigos llamo á todos los mas Señores de este Ilustrissimo Cabildo, que se esmerò en assistir à su Excelencia con el mayor desvelo, ante quienes preguntandole el zeloso Confessor que le assistia: Si algo la conciencia, ò el cuidado le acusaban? Respondiò con vna inalterable quietud: *Nada, por la misericordia de Dios.* Y previniendole el peligro en que se hallaba ya su vida, satisfizo tornando à David estas palabras: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* En el resto de su enfermedad, no se le caian estas palabras de su boca. Pues para què tengo yo de escoger otro Thema?

A este Psalmo puso David por titulo: *In finem:* para el fin, y expone el Purpurado Hugo, que lo mismo es vna cosa finalizarse, que consumirse: assi como llega el fin à vna candela, quando llega á consumirse la llama: *Finis dicitur consumptio, ut cum dicitur: finita est candela.* (25) Pues querida mia, Sevilla, ya se apagò esta candela. Aqui diò fin la llama de un amor, que gastò en tu alivio tanta luz. En este Psalmo, libre ya David de todas sus tribulaciones, pide por remate à Dios vna buena muerte. Insinuando en el Psalmo quasi todas las palabras, pero especialmente las de mi Thema: *In pace, &c.* En ellas espera David, dicen Eutimio, y Theodoretto, morir vna muerte pacifica, que no tenga vna señal de violenta. (26) Mas veamos las voces con que explica David su confianza, y

(25)  
Hugo Card.  
hic,

(26)  
*Significat se tandem quieta morte defuncturum, non violenta.* Lor. hic cum citatis,



nuestro Venerable Arzobispo la fuya: *Dormiam, & requiescam*. Dormirè, y descansarè. No bastaba dormir? Para què añade el descansar? Porque lo primero, dicen algunos con Lorino, es tener inquietud; mas lo segundo es sossegar sin alteracion. (27) Muchos duermen, pero no descansan; porque el sueño, que destinó naturaleza para el descanso, lo suele tomar la enfermedad para tormento. Mas aquellos duermen, y descansan, que acabado el padecer, no les queda ya que desear.

El Hebreo leyò: *Soporatus sum*. (28) Estuve soporado, ò adormecido. Todos sabèn, que vn continuo melancolico sopor, fue de nuestro Arzobispo la enfermedad. Pues distingamos tiempos: en què duerme, y en què descansa. En què tiene inquietud, y en què logra sosiego. De aquí dice el citado Lorino, toma la Iglesia el *requiescat in pace* de los muertos. (29) Pues para que quede en terminos de vna Christiana piedad mi Oratoria, *requiescat in pace* el Señor Arzobispo de Sevilla. Mas quando la Iglesia oy lo entona, à el mismo defuncto, que repita: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam*. Que si de el Justo Abèl dixo mi estimado Apostol, que muchos años despues de morir, aun todavia no cessaba de hablar: *Defunctus adhuc loquitur*. (30) Nuestro Venerable Arzobispo, hablando como otro Abèl, nos dirá en el primer Punto, quando duerme con inquietud: *Dormiam*, y en el segundo, quando descansa con sosiego: *requiescam*. Mi Señora

(27)

*Cæteri discrimen statuunt, ut requiescere plus sit quam dormire; dormiunt enim quidam perturbatè, & inquietè.*  
Dem. Lorin.

(28)

*Apud eumd.*  
Lorin.

(29)

*Beatitudinem defunctis precans ait Ecclesia: requiescant in pace.* Ibid.

(30)

D. Paulus ad  
Hæbr. 11. 4.



ñora del Carmen me asista con sus auxilios, para que pueda oír hablar à los muertos,

## PUNTO I.

### DORMIAM.

**D**ormirè, dice nuestro Santo Arzobispo con David, ò vivirè con desasosiego, è inquietud: *Perturbatè, & inquietè*. Toda su vida fue vna continua inquietud, porque fue vn continuo movimiento. Nunca està quieto, decia aquel gran Talento de mi Augustino, el corazon de el hombre, hasta que llega à descansar en Dios: (31) Y así lo mismo fue salir el Señor Salzedo à el mundo, que empezar su continuo movimiento. La Ciudad de Valladolid insigne (como dixo el Demosthenes Español Ortensio) en alma, y en cuerpo, en Varones, digo, y en Edificios, en apacible, y fertil terreno, si en algo crespó clima: (32) logró ser de nuestro Arzobispo la cuna, siendo originario de la Ciudad de Soria, atesorando por *Salzedo*, y por *Azcona*, la sangre de vna de aquellas doze Numantinas Familias, que son la flor de la Nobleza de España. Con la Nobleza heredò de sus Padres la virtud, aspirando desde niño à el Santo temor de Dios. Y como la Nobleza nace en el mundo para exemplo, si de vna parte le impelia la sangre, y de otra le ponía espuelas la virtud, ya se infiere qual sería su

mo;

(31)

*Fecisti nos Domine ad te: inquietum est cor nostrum, donec quiescamus in te.* D. August.

(32)

Magist. Hortensio in orat. fun. Ven. Pat. Fr. Simonis de Roxas.



movimiento continuo hasta llegar al centro deseado. De aquella Muger fuerte se dice , que era su marido noble: *Nobilis in portis vir ejus.* (33) No me admiro: porque la describe el Texto Sacro empleada en hacer obras heroicas. (34) Y quien de una parte se vé obligado de lo noble, y por otra provocado de lo Santo , no es mucho , que tanto se señale en las obras, que ellas mismas le sirvan de alabanza. (35)

Siguió la carrera de los Estudios, siendo pasmo, y admiracion de las Escuelas. Mereciólo de tierna edad en sus famosas Aulas esta Insigne Universidad de Sevilla. Mas haviendose retirado sus Padres de estos Payses , y aplicandose el niño á la carrera de los Canones, por satisfacer á su Gigante destino , que era colocarse en mayor Colegio, lo pusieron en el de San Bartholomè de Salamanca, con decorandolo con una de sus Becas. Pareciendoseme và á el Baptista este niño, pues desde niño aquel era mui hombre. (36) Y por estàr en continuo movimiento aun desde el vientre de su Madre empezò à dár saltos: (37) *Exultavit infans in gaudio in utero meo.* Mas què mucho ? Daba saltos por festejar á MARIA mi Señora, de quien dixo la discrecion del Chrysologo, que era de Santidad un Colegio: *Ipsa est Collegium Sanctitatis.* (38) Y què mucho, que empezasse à dár saltos de placer, si tan niño se hallaba ya Colegial?

Alli fue Señor Rector, y en su tiempo se celebraron las fiestas de la Canonizacion

(33)

Prov. 31. 23.

(34)

*Manum suam misit ad fortia.* Ibid. 19.

(35)

*Laudent eam in portis opera ejus.* Ibid. 31.

(36)

*Infantia impedimenta nescivit.* S. Ambr.

(37)

Luc. 2. 44.

(38)

Chrysolog.  
Serm. 146.



zacion de su Concolega San Juan de Sahagun, donde vivirá eterna del Señor Salcedo la memoria por el lucimiento con con que celebrò estas fiestas. Muerto su Padre en la Camara de Castilla, lo hizo el Rey nuestro Señor Oidor de esta Real Sala, y logró venir à esta Ciudad de Oidor donde le havia criado su Padre siendo Asistente. A poco tiempo de Oidor de Sevilla, lo passò el Rey á la Chancilleria de Granada. Y cosa rara! Que sirviendo los empleos de Togado, jamás quiso deponer el Abito de Clerigo.

Dos Reyes encuentro en la Escritura infelices: Acab, y Saul. A este le quita Dios el Reyno, y muere à los filos de un Soldado; y á aquel lo facan de una cruel batalla atravesado de una mortal herida. Ay tal infortunio! Pues oigamos al Sagrado Texto: *Mutavit ergo habitum suum*, dice de Saul. (39) *Porró Rex Israël mutavit habitum suum*, dice de Acab. (40) Se mudaron uno, y otro los vestidos, y quisieron andar disfrazados; y corona que muda facilmente la vestidura, no està lexos de sucederle una desgracia. Nunca mudó nuestro Arzobispó su Clerical Abito. O como me parece desde Togado, que le hemos de ver Arzobispo!

No es este pensamiento tan hijo de mi idea, que no lo ideasse tambien cierta Religiosa. Visitabala el Señor Salcedo en Granada, por ser Monja de virtud conocida. Y un dia le dixo como con prophetica luz: *Que lindos Angeles tienen los que*  
han

(39)

4. Reg. 28. 8.

(40)

3. Reg. 22. 30.



han de ser Obispos! Parece, que esta Religiosa, como Propheta havia estudiado en el Apocalypsi. A siete Obispos de siete Iglesias les llama Angeles el Evangelista.

(43) Porque se parecen los Angeles à los Obispos, ò porque tienen los Señores Obispos duplicados los Angeles. Mas por donde conoceria esta Religiosa tan Santa, que el Angel del Señor Salcedo era tan lindo? Qualquiera dirà, que con mirarlo à la cara.

Pero yo digo, que con mirarlo à los pies: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem!*

decia el Evangelico Isaias, y de èl lo copio mi Pablo. (44) Qué hermosos son los pies de los que evangelizan la Paz! Porque no serán hermosas la boca, ni las manos, y solo lo han de ser los pies? Res-

pondo: la boca, y las manos son para dár y pedir; mas los pies son solo para andar; y es el andar tan propio de los Espiritus Angelicos, que nunca están à los ojos de Dios mas hermosos. Aun por esso aquellos dos Cherubines, que puso Salomon en su Templo, estaban en pie, como quien và de camino. (45) Retrataban en sentir de Lyra à los Obispos, y Prelados de la Iglesia. (46) Y nunca està mas hermoso el Angel de un Obispo, que quando està en un continuo movimiento.

De Oidor de Granada subió el Señor Salcedo à Consejero de Ordenes, y al punto lo hicieron su Protector las Quatro Ordenes Militares. Trabajó infinito en el zelo de sus Templos, y en surtirlos de Ornamentos Sagrados. Y aunque tropezó pa-

(43)

*Angeli sunt septem Ecclesiarum.* Apocal.

1. 20.

(84)

(44)

Isai. 52. 7. D.  
Pabl. Roman,

10. 15.

(45)

*Ipsi autem stabant erectis pedibus.* 2. Paralip. 3. 13.

(46)

*Ecclesiae Principes designantur.* Lyra hic.



(47)

Cant. 7. 1. Su-  
lamitis id. e:  
pacifica.

(48)

*Chori castrorū  
Ordines Mili-  
tares.* Cornel.  
hic.

ra esto en escollos mundanos, que ocur-  
rian, jamás le permitió zajar el zelo de  
la Divina Honra: *Quid videbis in Sulami-  
te, nisi Choros castrorum*: (47) Decian ad-  
mirados los Divinos Espiritus al ver el va-  
lor de aquella Alma Santa. Qué verás en  
la Sulamitis, ó Pacífica, sino unos Exerci-  
tos bien ordenados? Quien no repara? Pa-  
cífica, y en batalla? Si: responderá Cor-  
nelio: Effos Choros, ó Exercitos son los  
Ordenes Militares: (48) Y por poner esta  
Alma las Ordenes Militares en orden, ó  
arreglar las Ordenes Militares, se obligará  
á mantener una guerra, aunque sea una  
Alma tan pacífica.

Aqui eligió por Confessor á el Re-  
verendissimo Padre Frai Matheo de JESUS  
MARIA, General, que fue de nuestros  
Carmelitas Descalzos, de quien bebió mu-  
chas luces de mystica Doctrina, y con quien  
desahogaba aquella gran Devocion á la  
Sta. Madre Teresa. Tuvo su Excelencia has-  
ta en esto las partidas de hombre grande.  
Y así solia muchas veces decir: que á dos  
Mugeres havia sentido mucho no conocer;  
á la Santa Madre Teresa, y á la Reyna  
Catholica. Otros dos hombres, decia mi  
Augustino, havia sentido no conocer: á  
Christo mi Señor conversando entre los  
hombres, y á San Pablo predicando entre  
las Gentes. (49) Porque los hombres gran-  
des, como mi Augustino, y el Señor  
Salcedo, aun pareciendoles estrecho el  
mundo, suelen extender fuera de él sus  
deseos. Nunca fueron estos de ser Obispo  
en me-

(49)

Corn. Alap. in  
Procem. ad Ep.  
D. Pauli c. 5.



en medio de tener tantos prognosticos; por-  
 q̃ contenida dentro de su encogimiento su con-  
 ciencia le parecia no bastar sus ombros à tal  
 carga. Así resistió al Arzobispado de Li-  
 ma, despues al Obispado de Orense. Mas  
 ultimamente postraron su resistencia, y se  
 rindió à admitir el de Coria. Consagróse  
 el dia del Gran Padre San Bernardo, de  
 quien tambien era especialissimo devoto.  
 Así que recibió en su cabeza la Mitra,  
 desechó toda seda de su persona. Pidió al  
 Venerable Señor Don Martin de Ascar-  
 gota, Arzobispo de Granada, las instruc-  
 ciones para ser Obispo; y aquel Señor se  
 las embió como de su mano. Además de  
 estas compuso su Excelencia para el go-  
 bierno de su Familia unas discretas Con-  
 stituciones, especialmente para educar à los  
 Caballeros Pages.

Ay tal trabajar para ser buen Obis-  
 po! Mas que otra cosa es esta Dignidad,  
 sino trabajo? *Quid est Episcopatus, nisi Cru-*  
*ciatus? Quid aliud est hic honor, nisi onus?*  
 Decia como experimentado el Carnotense,  
 y solia repetirlo nuestro Arzobispo Vene-  
 rable. (50) *En lectulum Salomonis*, dice el  
 Alma Santa por los Canticos. (51) Mirad  
 al lecho de Salomon. Pinta despues su  
 Carroza, y le llama Rey: *Ferculum fecit*  
*sibi Rex Salomon.* (52) Pues si tan Rey es en  
 el lecho como en la Carroza, porquè en  
 el lecho le oculta la Diadema? Yo lo di-  
 ré: Es la cama sitio de la ociosidad: es la  
 Corroza instrumento de la inquietud.  
 En el lecho se reposa, y en la Carroza se

(50)  
 S. Ivo Episcop.  
 Carnot. epist.  
 17.

(51)  
 Cant. 3. 7.

(52)  
 Cant. 3. 9.



trabaja. Y como el nombre de Rey es título de Principe, y Prelado, no debe llamarse Prelado, ni Obispo el que busca la Dignidad para divertirse, sino el que la admite para fatigarse.

Entrò dia de San Carlos Borromeo à tomar possession de su Obispado; y al punto empezó à plantear su casa, haciendo una puntual distribucion de las horas. Me aseguran los Señores sus Familiares: que nunca se supo quando, ni á que hora su Excelencia se desnudaba, ni quando dormia. Porque á qualquiera hora de la noche, que se entrasse en su Quarto, siempre se encontraba vestido. Mas como havia de dormir, ni dormirar, el que era Guarda de aquel Religioso Israel? (53) Y como le havian de encontrar desnudo, ni dormido, si aun en aquel breve rato, que la pension de naturaleza lo tenia durmiendo, estaba su corazon velando? (54) Y assi lo mismo seria tocar à la puerta, que ponerlo en pie el corazon, como Atalaya. Mui de mañana acudia su Excelencia á la Capilla, despues iban los Familiares à su hora: se tenia media hora de Oracion, y luego se ponía su Excelencia en el Altar. En acabando de celebrar su Misa, oía de su Secretario otra; y tomando un breve desayuno, salia sin dilacion al despacho; para el que nunca tuvo hora reservada; y assi á todas era todo Pretendiente admitido. A la noche se tenia otra media hora de Oracion, y luego se rezaba el Rosario en Comunidad. El comer, y el cenar, era siempre

(53)

*Ecce non dormitabit, neque dormiet, quicustodit Israël.*

Psal. 120. 4.

(54)

Cant. 5. 2.



siempre en comun Refectorio, acompañando la leccion de algun devoto libro. Nunca se le sirvió à la mesa plato particular, sino solo el que era à toda la Familia comun. Esto mismo celebraba el Gran Padre San Bernardo de su Venerable Humberto: que no sabia comer, sino en Refectorio. Y si alguna vez se le ponía algo particular, ò no lo comia, ò tan mal lo comia, que à toda la Comunidad molestaba. (55)

A pocos dias de estàr su Excelencia en Coria, passò al Palancar, donde està el Convento de San Pedro de Alcantara, que labraron por sus manos el Santo, y sus Compañeros. Dixo Misa en la misma Celda del Santo, pidiendole acierto en su gobierno, y alli tenia todos los años sus Exercicios. Visitò todo el Obispado de Coria, penetrò todo el sitio de las Batuecas, sitio tan aspero, è inculto, que onze leguas en quadro, que tiene el territorio, no se vè en toda la montaña ni un paxaro. Alli le cogió una Semana Santa, y se retirò à passarla en un Convento de Descalzos Carmelitas, donde se mantuvo sin permitir mas, que aquellas grosseras comidas, que practican estos penitentes Anacoretas; los que se quedaron summamente admirados de vér la austeridad, que su Excelencia havia seguido. No parece, sino que el tiempo, que estuvo en aquella Thebayda, bebió el Espiritu de mi Gran Padre Elias. Destinòlo Dios para Prelado de Israel, que fuesse zelante infatigable de

(55)

*Porro in Refe-  
torio vix com-  
munibus utens  
cibis, si quid  
fortè aliud ap-  
poneretur, aut  
non accipiebat,  
aut tam moleste  
accipiebat,  
ut super hoc uni-  
versitatem nos-  
tram sapius mo-  
lestaret.*

Div. Bern.cit.



de su honor; y visitando à sus subditos sin dexar valle, ni monte, que no penetrasse ligera su planta, reparo, que se mantiene de un alimento tan groffero, como que es vn Pan Subcinericio: *Ecce ad caput suum Subcinericius Panis.* (56) Era este el alimento mas barato que se vendia en Israel, dice el erudito Padre Gaspar Sanchez. Y que vn Prelado tan grande como Elias, andando en tan prolongada visita coma con tal rigor, y abstinencia, ò es vn espiritu todo de fuego, ò es vn Prelado el mayor, que mirò el mundo.

No he dicho mucho en llamarle como Elias fuego, si á el fuego le es congenita la luz. Visitando el Convento de San Marcos de Altamira, donde se venera vna Imagen de MARIA mi Señora mui devota, sucediò, que à la vuelta en noche mui obscura, y montaña summamente fragosa, se desbocò vna mula de la Comitiva, dexando al Ginete derribado. Empezó la affliccion en toda la Familia, rezelosa no sucediesse algun mal á su Excelencia, quando en medio de tanta obscuridad, se viò vna como entre luz, y resplandor. El fue bastante para que baxassen sin tropiezo à la Posada, donde encontraron la desbocada mula. Ya me querràn todos preguntar: de donde vino esta luz? Y yo responderè: que viene alli vn Prelado, que si en el nombre es luz, ò *Luis*, en el espiritu es fuego como *Elias*; y como es Principe este que sabe manejar bien vna Pia desde que le fiò el Cielo aquella encendida Carroza, (57)

sola

(56)

3. Reg. 19. 6.

P. Gasp. Sanc.

hic.

(57)

*Ecce currus*

*igneus, & equi*

*ignei, &c.*

4. Reg. 2, 11,



sola la luz que salia de aquel fuego, era bastante para alumbrar el camino.

No quiso Dios, que estuviessse antorcha tan lucida sobre candelero tan pequeño. Y así aviendo concluido su visita, y dado parte de ella á la Religiosa Capuchina de Granada, le respondió esta en vn tan enigmático estylo, que venia á decirle, sería Arzobispo de Santiago. El suceso acreditó á la profecía, pues en breve se halló con la Real Cedula. Pafó á Santiago de Galicia, Arzobispado tan vasto, que consta de ciento y mas Pilas de Bautismo: Avia cerca de docientos años, que ninguno de sus gloriosos Predecesores visitaba en persona toda la Diócesis, por no aver salud tan robusta, que bastasse para visita tan ardua. Mas el Señor Salzedo visitó vna por vna todas las Pilas, confirmó innumerables Almas; pues hubo persona de cerca de cien años de edad, sin aver recebido el Sacramento de la Confirmacion. Y á todo esto sin deponer vn punto de aquel rigor de vida, que avia practicado en Coria. Vuelvo á mi Elias: *Surge, & comede*, le dixo el Angel: (58) levántate, y come. Pero reparo, que dos veces se lo dice, y aviendo la primera obedecido en el comer, después se vuelve á dormir: *rursum obdormivit*. (59) Mas á la segunda, así que comió, en verdad que no dice el Texto que durmió. Pues si á la primera vez come, y duerme, cómo á la segunda solo come? Sirva de respuesta la prevencion del Angel: *Grandis enim tibi restat via*. (60) Come, le dice, ligeros por-

(58)  
3. Reg. 19. 51

(59)  
Ibid. v. 6.

(60)  
Ibid. v. 71



porque te queda vn camino mui largo. En Coria era el territorio mas pequeño, y así podia su Excelencia vivir algo descansado. Pero en Santiago, apenas daban à su Excelencia lugar las ocupaciones para comer: quanto mas para dormir, y descansar.

Previnóle una Religiosa antes de pasar á Santiago: que tuviesse especial cuidado con las comidas, y que jamás comiesse Anguillas, ni Lampreas. Sin duda, porque como su Pastoral vigilancia tanto avia de atacar al Demonio, podria ser no pudiera su rabia ocultar el veneno. Sabian solo este aviso su Excelencia, y su Secretario. Y en una ocasion, que le regalaron dentro de una empanada una Anguilla, la puso à parte, para despues disponer de ella. Mas dispuso Dios, que ni su Excelencia, ni otro Familiar se acordassen mas de aquel regalo; y no se expusieran á tan infaulto peligro. En otra ocasion andando en visita en tiempo de Estdio su Excelencia, llegó fatigado de la sed à una Feligresia: Pidió toda la Familia un poco de agua fresca, y un desconocido Feligrès empezó à ministrar agualimon, y azucar. Empiezan à hacer limonadas todos los Familiares en unos vasos doblados, y fuertes. Mas al ir à beber el primero de todos el Cruzero, se le quebrò entre las manos el vaso. Ay tal providencia del Cielo, en preservar del veneno à nuestro Arzobispo! Mas como no ha de preservarlo? Si en su Arzobispado es la causa de Dios la que sigue, seguro está, que todo el veneno del Infierno lo mate. En los

Ma-



Machabeos encuentra al desgraciado Ptolomeo, que bebiendo un vaso de veneno, apurò á su vida el ultimo trago: *Veneno vitam finivit.* (61) Y no sabremos la causa de esta desgracia? Mui bien la dice la Sagrada Historia: *Eo quòd Cyprum creditam sibi à Filometore deseruisset.* (62) Es el caso: que mandando en Gefe la famosa Isla de Chypre, desamparò el puesto en un asedio, y la entregò ignominiosamente al enemigo; ò ya porque tuviese con él inteligencia, ò porque no fue la mas acertada su conducta. Y permitió el Cielo en pena, ó de su traicion, ò su descuido, que acabase la vida con un veneno.

No pudo otro tanto en Galicia el comun enemigo, por mas que lo hacia rabiar Arzobispo tan zeloso; pues lo fue el Señor Salcedo tanto, que por defender la causa de Dios, jamás sintió desagradar al mundo. A unos Caballeros, que en un Jueves Santo trataron con indecencia la Silla Arzobispal que estaba en el Presbyterio mientras celebraba su Excelencia el Lavatorio, dando à nuestro Rey Catholico cuenta, hizo que salieran desterrados de Galicia. Pacificò aquel tan grave Cabildo, arreglò aquel tan dilatado Clero: empresas, que raro, ó ningun Prelado havia conseguido, por mas que en esto se huviera desvelado. Si algun Ecclesiastico como fragil (que de un triste barro caduco se compone el edificio mas Sagrado y la mas aquilatada virtud vive expuesta al peligro de una fragilidad) caia miserablemente en alguna escandalosa culpa, al pun-

(61)  
2. Mac. 10. 13.

(62)  
Ibid. vid. Glos.  
híc.



to lo hacia comparecer en su preseneia. Haciale sus cargos, hasta llegar á convencer el delito: y si arrepentido el reo de su culpa, le proponia eficazmente la emienda, lo annotaba todo su Excelencia en un libro, y hacia al Ecclesiastico lo firmasse de su mano. Con esto si llegasse otra vez á delinquir, no lo podia el reo negar, y por no volverle á vér convicto de su culpa, conseguia con mayores veras la emienda. Ay tal modo de corregir de Predado!

(63)  
Isai. 44. v. 4.  
& 5.

(64)  
Lyra hic.

*Et hic scribet manu sua: Domino: Domini ego sum.* (63) Así escribe el Evangelico Isaias anunciando las felicidades de la Iglesia. Escribirá este de su mano: Yo soi del Señor. Señala aqui el Propheta, expone como si aqui oy predicàra Lyra: que muchos extraviados pecadores, pesarosos ya de sus maldades, se determinarán à sacudir la servidumbre del Demonio, y volverse de corazon á su Dios, castigando con golpes de penitencia los extravios de su mala vida: *Isti sunt viri pœnitentia, seu reversionis.* (64) Pues no basta decirlo, sino es menester firmarlo? No, Señores, que palabras se las lleva el viento; y así escribalo el pecador mismo de su puño: *Scribet manu sua;* pues sabiendo que lo dexò firmado, procurará vivir mas contenido. No es esto lo que practicó nuestro Arzobispo? Pues esto es lo que lo tuvo tal vez tan inquieto; y así aunque rendido el cuerpo tal vez dormia, rara, ó ninguna vez descansaba:

*Dormiam.*



# PUNTO II.

## REQUIESCAM.

**Y**A es tiempo, que dexe nuestro Santo Arzobispo de dormir, y empieze en paz à descansar. Mas como, si queda que verlo de Sevilla Arzobispo? Porque ser Arzobispo de Sevilla fue su decanfo; y assi lo mismo fue entrar en esta Metropolitana Iglesia, que entrar en el centro de sus delicias. Aqui por la misericordia de Dios, no avia pleytos que seguir. Y aunque los huviera, fue su Excelencia siempre tan amante de la paz, que ningun pleyto en otras Iglesias pafsò de la primera peticion. Aqui no avia escandalos que desterrar: porque està tan regulado este nuestro Arzobispado, ya por la docilidad de los genios Sevillanos, ya por la vigilancia de otros Antecessores gloriosos, que si cupiera en la fogosidad del Señor Salzedo descuidar, solo en Sevilla se pudiera echar à dormir. Y como que fue siempre esta Santa Iglesia el centro de su gusto, aqui empezò à gozar el punto de su descanso. Assi lo assegurò su Excelencia á mi venerado Padre (que de Dios goce) quien aviendo venido á rendirle su obediencia en Sevilla, por aver sido su contemporaneo, y amigo en Salamanca, recibiendo en sus brazos, le dixo: *Amigo, hæc requies mea.* Y assi se vió, que desde que entrò en Sevilla depuso lo tal qual, que tenia de rigor, y se revistió todo de benignidad. Avrà reconocido Sevilla Arzobispo mas afable,

D 2 mas



mas benigno, y de todos generalmente mas amado? Aquel rostro, textura mejor de suavidades, que de humores! Tan igual al Pobre, como al Rico! Tan bienhechor del mas cercano, como del mas remoto! Quien ha visto semejante favorecedor de las Religiones Sagradas? Mas honrador del Estado Ecclesiastico? Pastor tan amante de sus ovejas, y mas compasivo de sus pobres Almas? Digo de una vez: que en aquel gran corazon avia para todos lugar. Lo mismo cabia el grande, que el pequeño; porque parecia vn Prelado mas que humano.

*Dominus meus, & Deus meus*, dixo el incredulo Thomàs, quando se halló con el resuscitado Redemptor. (65) Señor, y Dios mio. Lo que yo reparo es, que diciendole su Magestad, que mire las llagas de las manos, y que tocasse la rotura del pecho, (66) al reconocer las manos calla, y al tocar el pecho, por Dios lo confiesa. Dime Sagrado Apostol: No es tan Dios con las manos agujereadas, como lo es con el Costado roto? Si lo es, responderè yo por el Apostol; pero entre ojos, y manos ay esta diferencia notable. Los ojos son iguales en la virtud, y el oficio: los dedos de la mano son desiguales al contacto; porque unos son pequeños, y otros grandes: unos son solo del Index, y otros del Corazon. Y como la llaga del Costado era el archivo del Amor, no se acreditó Christo mi Señor para con Thomàs de Divino, quando pone en las heridas los ojos, sino quando entra en la llaga sus dedos. Porque admitir á las manos á los que son iguales, esso lo hace qualquier

(65)

Joann. 20. 28.

(66)

*Vide manus meas: affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Ibid. 27.



quier Prelado humano; pero admitir en el corazon pequeños, y grandes, solo lo hace un Prelado Divino.

Pues què dirè del Amor de Prelado tan insigne en orden à sus Familiares? El primer cuidado de su Excelencia era, que fuesen Caballeros bien educados, humildes, modestos, que en su natural compostura indicassen la circunspeccion de la casa. Avia leído esto en el Dulcissimo P. S. Bernardo en los libros de Consideratione al Papa Eugenio, de cuya leccion era su Excelencia tan aficionado, que siempre se llevaba el librito en el bolsillo. *Domum Episcopi*, le dice el Santo, *debet sanctitudo, debet modestia, debet honestas, horum disciplina custos.* (67) A la Casa de un Obispo le conviene la Santidad, la honestidad, la modestia: y todo esto lo guarda una buena enseñanza. En experimentandolos sujetos de virtud, procuraba colocarlos en honor: sin duda para que no necesitandolos dentro de sus quartos del mundo, se dedicassen con mas veras á servir á Dios. *Cappellani & qui tecum jugiter Divinis intersunt officiis, non sint sine honore.* Tus Capellanes, y Familiares, q̄ te acompañan á los Divinos Oficios, no me los tengas sin honor, y conveniencia. A fè, que sabía bien el Santo lo que aconsejaba, y sabía bien nuestro Buen Arzobispo lo que hacia!

Como en esta Ciudad no avia q̄ emendar, ni corregir, y esta Iglesia era el centro de sus delicias, pudo aplicarse con mayor desvelo á las limosnas. O què Provincia esta tan dilatada! Quien pudiera dar siquiera una relacion succinta! Hable esta Sumptuosissima Capilla de

(67)  
Lib. 4. de Conf.  
fid. cap. 5.

Ibidem.



de Nra. Señora de la *ANTIGUA*: Este Organito tan magnifico: La Iglesia, y Palacio de Vmbrete: las Religiosísimas Madres Capuchinas de Sevilla, y el Puerto: En estas, todo el Monasterio desde sus cimientos, y en aquellas, un primorosísimo Retablo. En el Noviciado de San Luis, aquel magnifico Retablo de San Francisco de Borja. Hablen los Niños Pobres, llamados los Thoribios, en cuya obra ha estado pagando Oficiales, y Maestros desde que se plantó la primera piedra del Edificio. Omito Situados, Dotes de Señoras pobres, limosnas diarias, que llegaban en cada un mes á treinta y quatro mil reales, y hubo mes, que llegaron á quarenta mil. De donde, pregunto yo: salía tanta limosna? Respondo: que de la limosna misma.

(68)  
Prov. 19. 17.

(69)  
*Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus: et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Luc. 19. 8.

*Fæneratur Domino, qui miseretur pauperis*, dice el Divino Espiritu. (68) Aquel que dá limosna al necesitado, es una especie de logrero á lo Divino. Alguna vez avian de ser los logreros dichosos, y el primero fue nuestro santo Arzobispo. De calidad, que como en una logrería se suelen multiplicar tanto las ganancias, mientras mas limosnas repartía, mayores ganancias lograba. Digalo Zaqueo por nuestro Arzobispo. Señor, dixo al Redemptor: La mitad de todos mis bienes con vuestra licencia, la reparto á los Pobres. Y si algo con mala fee he poseído, lo restituyo ya quadruplicado. (69) Si no sabe todavía lo que debe, como desde luego lo quadruplica? Ea, que no entiendo la Aritmetica de Dios. La mitad de toda su renta no dice que la reparte de limosna? *Do pauperibus?* Pues aunque mas aya que resti-



restituir, tendrá esta limosna tantas creces, que pueda alcanzar à las quatro partes: *Reddo quadruplum*. O manos del Señor Salcedo limosneras! No puedo creer sino que estabais agudercadas. Sus manos, diré con el Espíritu Santo en los Proverbios, las abrió para el necesitado, y sus palmas para el pobre. (70) Si ha abierto ya las manos, como tambien las palmas? Porque nunca falta al limosnero que dár, como aya pobres, que lleguen à pedir. Y así á una vuelta de manos se halla el limosnero con nuevos thesoros.

Acerquemonos ya à su ultima enfermedad; porque se nos acerca la hora de su quietud: *Requiescam*. Sabido es, que las continuas tareas de su Excelencia en los estudios para desempeñar tantos, y tan fatigosos empleos llegaron à derribar de tal suerte su salud, que su vida era una continua enfermedad. Empezòse esta à agravar este año por Carne stolidas, de fuerte, que totalmente se rindiò á la cama. Ay Dios mio! Si esta hablara, como diría: que mantuvo à un Job en la paciencia, y á un Varon de dolores en la tolerancia! Estaba su Excelencia lastimado por tres delicadas partes: mantenía una fistola, que era una perenne fuente. Para suavizar lo primero se le cenia un apretador fortissimo, que hundiendose dentro de las carnes, le abría una carniceria de dolores, pudiendose aqui decir, que era peor la cura, que la enfermedad. Con la continuada permanencia en el lecho se volviò su cuerpo una críva de cicatrices: pudiendo decir con Job: *Convulneravit lumbos meos: concidit me vulnere super vulnus*. (71) Mas qué hermoso

(70)

*Manum suam  
aperuit inopi, &  
palmas suas  
extendit ad  
pauperem.*

Prov. 31. 20.

(71)

Job cap. 16.  
14.

esta-



estaría el cuerpo con las llagas ! Esta es crueldad. No lo es. Estaría tan hermoso como el Cielo con las Estrellas. Estas discurrieron algunos ser roturas del mismo Cielo , por donde se manifestaban sus resplandores al mundo. Y aun en el Hebreo se llama el Cielo *Criva seu transfenna*. Criva, ò celosia, por estar crivado todo de Estrellas, porque nunca les parecia el Cielo mas hermoso, que quando està de roturas todo crivado. Cielos son los Justos, y Cielos son los Prelados : *Cœli enarrant gloriam Dei.* (72) Y si el cuerpo de nuestro Prelado estaba crivado de llagas, estaría como un Cielo con sus Estrellas.

Lo que mas me llama la atencion en este martyrio, es, que para curarlo era menester saltar al recato. Fue su Excelencia toda su vida tan modesto , que se pudo llamar la modestia misma en abstracto. Ya dixe que nadie vió quando se desnudaba , ni quando dormia; pues á qualquiera hora que se entrasse en su Recamara , se hallaba vestido de ceremonia. Pues quien toda su vida fuè tan modesto que no fio su cuerpo á humanos ojos, quánto sentiria le tocassen ajenas manos ! No sè como no hacia su Excelencia lo que se escribe del V. Padre Roxas. Que estando ya mortalmente apoplectico, y privado totalmente de sentidos, quando le hacian algun remedio , cuya aplicacion traía indecencia forzosa á su cuerpo, acudia liberal á cubrirse con las manos. (73) Aquí, Señor, pierde pie mi ternura, y digo: Al Señor Arzobispo no lo ha puesto Dios en el parage, que es menester le descubran, y toquen otras manos ? Ea, pues bien pueden abrirle el sepulcro.

*Velum*

(72)

Psal. 18. 1.

(73)

Mag. Hortens.  
ubi sup.



*Velum Templi Scissum est in duas partes,*

dice el Sagrado Texto, al referir la muerte de Jesu-Christo. (74) Se rasgó el Velo del Templo en dos partes. Ea, pues, llegó ya el Redemptor á la muerte. De qué se infiere esta propuestura? Yo lo diré, fundado en San Leon Papa. Era este Velo el interior del Templo, que cubria al *Sancta Sanctorum*, donde se escondian los mayores secretos, y donde solo entraba una vez el Sacerdote al año. (75) Rompese el Velo, y lo que tanto cuidado avia avido de cubrir, se llegó con esta novedad á manifestár. Ea, pues, espiró fixamente el Redemptor: vuelvo una vez, y otra á decir: porque solo entregando primero la vida, registráran humanos ojos estas prendas.

Demonos prissa, que se vâ su Excelencia agravando, y vâ esta candela feneciendo. El dia ocho de Marzo recibió el Eucharistico admirable Sacramento: Y aviendose notablemente agravado por la tarde, se le volvió á administrar por Viatico aquella noche. Syncopizòse á la siguiente, y á la hora de las diez se le administró la Sacra-Vncion. Al siguiente dia se reconoció algun alivio; pero siempre se dió por desesperado el remedio; haciendose de notar, que en tan prolongada enfermedad, que durò mas de dos meses, rodeado de tantas llagas, y dolores, ni un *Ai* se oyò desplegar de su boca, guardando el silencio de una inocète oveja. *Ob mutui, & non aperui os meum, quoniam tu fecisti*, decia el Penitente Rey en medio de un tan penetrante dolor. (76) Emmudecí, y ni aun abrí mi boca, considerando, Señor, q tu me embias estas llagas. (77) Notemos el *tu*, q es pronombre, y estos hablan en la Escritura con empha sis. Tu, Señor, que

E

me

(74)  
Math. 27. 51.

(75)  
*Velum scissum est Sacram illud mysticum secretum, quod solus Summus Pontifex justus fuerat introire.*  
S. Leo,

(76)  
Psalm. 38. 10.

(77)  
*A move á me plagas tuas.*  
Ibid. 11.



me criaste: tu, Señor, que me redimiste: tu, Señor, que por tus altos juicios me has puesto en esta cama. Pues como es posible, que abra yo mi boca? Solo la abria su Excelencia para repetir el *in pace in id ipsum, &c.* Y quando alguno le empezaba esta sentencia, acababa su Excelencia la clausula: *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* Vos, Señor, en esta esperanza me aveis constituido: y así muero en Vos singularmente confiado.

Volvióse à agravar el Jueves 27 de Abril, y se le volvió à administrar el Viatico el Domingo 30 del dicho mes. Notandose, que aviendo estado muchos dias soporoso sin responder à lo que era preguntado, aora respondió por dos veces con toda distincion: *que queria recibir à su Magestad.* Recebido este admirable Sacramento, se le administrò tambien el Oleo Sacro; y parece que estaba aguardando estas diligencias la Parca para empezar à prevenir la tixera; pues apenas acabò de recibir los Sacramentos, quando se privò enteramente del sentido.

Mas no puedo yo assegurar tanto, que estuviese privado de sentido: Quien sabe, lo q passaria en aquel lethargo, ò sueño? Que me muero, decia la Esposa, que este Amor de Dios me acaba la vida: *Amore langueo.* (78). Qué es lo que tiene? Un extasis, dice Cornelio: un deliquio, un desmayo, donde en calma las potencias, y en suspension los espiritus, se pone lo sensitivo en feria comun, y se hace el cuerpo à la insensibilidad. Así la Esposa cayó tan desmayada, que parecia profundamente dormida; y su amartelado dueño conjura à todos sus familiares por los Cervatillos que pascen en el campo: que miren no la despierten del sueño, (79) Pues volverá de é?

Qué

(44)

(77)

(53)

Cant. 2. 5.

(79)

*Adjuro vos, filie Ierusalem, per capreas cervosque camporum, neque evigilare faciatis dilectam.*

Cant. 3. 5.

*Videtur sponsa iteratò hic in somnum, & extasim incidisse. Primò incidit dicens: Amore langueo.*

P. Corn. Alap. hic.



Què sabemos! Lo que yo puedo decir es, lo que S. Anselmo dice: que esta Alma no està tan dormida como parece. De sentidos á fuera duerme; pero de sentidos adentro vela, y sube. Quien no la vè ir subiendo por el desierto en ademán de varita de humo! (80) Esto es, dice el Santo, q̄ enagenada de toda humana solitud se vâ acercando á vèr à su Criador. (81) Pues què sabemos si quando estava nuestro Arzobispo soporoso, y enagenado para el mundo, caminaba ázia Dios, buscando su descanso? *Requiescam.*

Lo que tambien veo, es: que inmediatamente se vuelve ázia Dios aquella Alma, y le dice esta Celestial ternura: *Læva ejus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* (82) Ai Esposo mio! Ponme esta tu mano izquierda sobre la almohada. Y este parece el ademán de inclinar el Sr. Arzobispo la cabeza. Con la derecha, dadme, por quien sois, un abrazo. Que me voi, que me voi al Cielo. *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* (83) Así espirò su Excelencia á las diez menos quarto de la mañana del dia tres de Mayo, dia de la SS.ma Cruz de Christo: dando à entender, que quien tuvo en Cruz toda su vida, quiso tambien tener en Cruz su muerte. Yá murió nuestro Arzobispo el Sr. Salzedo à esta mortal vida, y espera mi piedad aya sido para renacer en la Gloria. Para consuelo de todo este Arzobispado, y para q̄ vea el Arzobispo que ha perdido, ya puedo en voz alta decir, lo que su Confessor me ha llegado á asegurar: *Que por espacio de más de veinte años, que le estuvo manifestando su conciencia, ni una sola vez le encontró materia necesaria.* Ai pecados mios! Ai desdichado de mi, que lo publico: què carga tan rigorosa me espera!

(80)

*Quæ est ita quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi, &c.*  
Cant. 3. 6.

(81)

*Uno eodemque tempore, & soporatur, & ascendit cum ab exterioribus curis, desideriis quoque carnalibus Anima se sequantur valet alienat, & bonæ operationis, seu cogitationis profectibus ad visionem sui conditoris appropriat.*  
S. Ans. ap. Cor. nel. hîc.

(82)

Cant. 2. 6.

(83)

*In id ipsum i. e. in Deum.*  
S. August. ap. Lor.



(84)  
Jerem. 8. 18.

(85)  
Math. 27. 46.

(86)  
Cant. 6. 12.

(87)

*Dilexi virum  
misericordem,  
humilem impe-  
rio, corde pu-  
ro, & opere  
mansueto præ-  
ditum: Dilexi,  
ergo, facer, &  
ideò dolorem  
meum intimo  
viscere dolui: Dilexi, & præ-  
sumo de Domi-  
no quod susci-  
piat vocem ora-  
tionis meæ, qua  
prosequor Ani-  
mam piam. S.  
Amb. de obit.  
Theod. Imp.*

Pobrecitos, lo que me oís: llorad por mí; por-  
que ya yo no puedo mas. Apurad de una vez los  
quebrantos, y digan en funebres desmayos vues-  
tros pechos: Muriò nuestro Padre: Muriò nuestro  
Arzobispo. Morimos todos en su vida, pues que  
nos lleva á todos en su Alma. Dexadme por ultima  
expresion de mi sentimiento, que ponga sobre es-  
ta Urna un Epitaphio. Qual pondré? porque no  
estoi para discurrir. Llorando sobre el cadaver de  
nuestro Arzobispo, como el Señor San Ambrosio  
sobre el del Emperador Theodosio, gravaré mi  
corazon rotulado con puntos de Solfa, dandome  
Jeremias esta letra: *Dolor meus super dolorem: in  
me cor meum mærens.* (81) Mi dolor es sobre todo  
dolor: el corazon se me parte de tristeza. Ya sa-  
beis, Fieles, los puntos de la Solfa: id por ellos su-  
biendo de punto vuestra pena. *Ut :: quid de reli-  
quisti me?* (85) Porque ò Padre venerado, así  
dexas tu rebaño querido? Si así desamparas á tus  
hijos, con qué luz han de ver sus ojos? *Re :: ver-  
tere, Revertete ut intueamur te.* (86) Vuelvete,  
Pastor amado, vuelvete; q̃ aun muerto no nos can-  
samos de mirarte. *Mi ::* Yo no passo de aqui mas.  
Muriò *mi* Arzobispo: Muriò *mi* Padre: Muriò *mi*  
Bienhechor. Muriò el que tanto me queria, y al  
que yo tiernamente adoraba. (87) A Dios, á Dios,  
Fieles: idos cada uno á llorar á llorar á  
vuestra Casa; que yo á llorar á llorar me  
voi á mi Celda. *Requiescat  
in pace. Amen.*

Corrigat usque apices Genitrix Ecclesia Sancta  
Censuræ cujus subijcit Author opus.